

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

EL PSICOLOGO Y LA EDUCACION
EN EL MEDIO RURAL

830
PSI

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA

JUAN JOSE GOMEZ ESCRIBA

1980



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

25053.08
unam. 73
1980
Ej: 2

M. - 34186
Xps. 628

a Adriana

a Juan Samuel

A la memoria de mi padre y de mi abuelo

a mi madre

a mi abuela

AGRADECIMIENTOS

Quiero utilizar este espacio para recordar a todas aquellas personas que de alguna u otra manera hicieron posible la realización de este trabajo.

Al Dr. Luis Castro por su paciencia e interés en sus comentarios a los manuscritos.

Al grupo de investigación en Chiapas: Pedro Krotsch, Antonio Landa, Jesús Soriano, Sergio Gómez, Sebastián Echeandía, Isidoro González cuyas discusiones aparecen en el contenido de este trabajo.

A los que me acompañaron en el estudio de la Psicología y de quienes recibí valiosas enseñanzas: Luis Castro, Serafín Mercado, Jesús Figueroa, Selma González, Darvelio Castaño, Araceli Otero, Miguel Angel Mirón, Jacobo Fevreiski, Víctor Vázquez, Felipe Flores, José Luis Lara.

Por último expreso mi agradecimiento a Lupita Villalobos por el tedioso trabajo mecanográfico.

I N D I C E

1.	INTRODUCCION.....	5
2.	EL PAPEL DE LA EDUCACION EN EL DESARROLLO SOCIO- ECONOMICO Y EL CAMBIO SOCIAL.....	9
✓	a) Definición de educación y la importancia de sus tres modos: formal, no formal e informal..	9
	b) Concepciones para el estudio de la educación y sus errores: el economicismo, el sociolo- gismo y el psicologismo.....	12
3.	LA EDUCACION EN LOS ALTOS DE CHIAPAS.....	23
	a) Introducción.....	23
	b) Método.....	27
	c) La educación formal.....	32
	d) La educación no formal.....	39
	e) La educación informal.....	49
4.	DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	56
5.	BIBLIOGRAFIA.....	74

EL PSICOLOGO Y LA EDUCACION EN EL MEDIO RURAL

1. INTRODUCCION

El presente trabajo plantea dos problemas de gran relevancia para el psicólogo en el campo de la educación, problemas que o no se han estudiado, o han sido relegados a un segundo término sin prestarles la importancia que para el desarrollo de la ciencia psicológica tienen.

El primer problema es el de la educación en el medio rural, el cual, desde el punto de vista psicológico, ha sido poco discutido de no ser, por ejemplo; en estudios transculturales sobre formación de conceptos o en el campo del cambio de actitudes en la Psicología Social; Sin menospreciar estos esfuerzos, que de alguna manera han sido valiosos, no se ha prestado la atención necesaria al proceso educativo que tiene lugar en el campo. Este proceso, que en general es diferente al que ocurre en las zonas urbanas, el psicólogo lo ha menospreciado, postulando que son análisis de otras ramas de la ciencia: Sociología, Pedagogía, Antropología, etc. En este sentido, el psicólogo, sobre todo el estudioso de los fenómenos educativos, se ha dedicado más a la "educación urbana", olvidando que en nuestro país existe un amplio sector de la población, todavía mayoritario, que centra su actividad fundamental en el campo.

El segundo problema que se plantea, y que tiene que ver con el anterior, es el de entender al fenómeno educativo como un proceso que incluye diferentes modos de educación. Esto quiere decir, no solo tomar a la educación como sinónimo de escolarización, ya que esta última no es más que un modo educativo que ocurre generalmente en aulas y en base a un currículum determinado. El proceso educativo es mucho más amplio,

comprende, además, a los modos no formal e informal de educación, modos que el psicólogo ha olvidado en su práctica profesional dedicando sus análisis exclusivamente al modo educativo formal - la escolarización -, sin tomar en cuenta que, sobre todo en las áreas rurales, los otros modos educativos tienen una mayor relevancia para la formación y calificación de las personas. Si bien es cierto que el proceso de aprendizaje se puede describir mediante leyes generales, y por lo mismo, comunes a todos los individuos, debido a que en la educación se da un proceso de enseñanza-aprendizaje se hace necesario tomar en cuenta diferentes matices en los que ocurren esas leyes, las diferencias individuales de los distintos sujetos y sobre todo, las distintas situaciones de enseñanza, ya que no es lo mismo el proceso que se da en la escuela, que el que ocurre en un curso específico de capacitación o en la socialización de la persona dentro de su comunidad, y aún es diferente al que ocurre dentro de una escuela rural, sobre todo indígena.

Es en este sentido que el presente trabajo pretende en forma general hacer una reflexión acerca de la educación, fundamentalmente en cuanto a su impacto en el desarrollo socioeconómico y el cambio social, tomando en cuenta tres de sus funciones principales que condicionan este papel: la económica, la política-social y la ideológica. Además se presentan los distintos modos educativos -el formal, el no formal y el informal- que cobran especial importancia en el medio rural, ejemplificándolos mediante una investigación desarrollada en Los Altos de Chiapas.

El estudio se realiza debido a que quizá por la misma juventud de la psicología, no se han podido desarrollar todas las potencialidades que tiene un análisis del fenómeno educativo tomado en forma global como aquí se presenta.

Esta experiencia refleja un estudio multidisciplinario importante en cuanto a métodos para un psicólogo. Se considera que el psicólogo, debido a su formación tanto teórica como metodológica, es capaz de ir más allá del mero análisis de los procesos cognoscitivos: este ir más allá, consiste en salir de la "caja de cristal" (leáse laboratorio) y observar lo que sucede en la realidad, es una búsqueda continua de fenómenos que afectan al proceso educativo, es tomar a la educación no como una variable solo independiente, sino como aquella que está sujeta a una serie de modificaciones debido a la interacción de varios factores: la cultura, la situación socio-económica, la dependencia, la política, etc.

La educación no es aislada, aún cuando se plantea que es un derecho del hombre, este derecho se distribuye según sea la capacidad de reclamo de grupos determinandos, por los intereses políticos de un grupo en el poder, por un supuesto impacto en el aparato productivo. Por lo tanto, cuando se analiza a la educación, hay que observarla en este contexto más amplio, con todas las repercusiones que tiene, evaluar cada uno de sus aspectos, juzgar el papel que juega en el desarrollo y, también, evaluar sus potencialidades como generadora de cambio social, pero nunca sobreestimar lo que a través de ella se puede obtener, así como no despreciar lo que se logra con su manipulación.

El psicólogo debe ser consciente de ello, por lo cual no solo debería estar involucrado en el mero estudio de las técnicas de enseñanza o en el proceso de aprendizaje. Puede preguntarse para qué están siendo utilizadas esas técnicas, cuál es el papel que juega la educación en un medio social determinado, a quién están sirviendo esas técnicas, qué tanto son aplicados los descubrimientos hechos en el laboratorio a la vida educativa. En fin debería observarse el fenó

meno educativo completo y no correr el riesgo de caer en un reduccionismo psicologista.

Este trabajo pretende abrir esas otras perspectivas tomando como caso a la educación en el medio rural que es donde ésta adquiere una importancia mayor, así como una diversidad poco analizada desde el punto de vista psicológico; es por ello que se plantean los distintos modos que puede asumir el fenómeno educativo y la relevancia de cada uno de ellos, el papel que juega la educación en el desarrollo y la movilidad social, papel que desde muchas concepciones ha sido sobredimensionado.

Si bien este tipo de análisis se sale de los estudios tradicionales de la Psicología, pretende ver a la educación desde una perspectiva más amplia, más acorde con la realidad de un país como México e intenta profundizar en un camino poco frecuentado por el psicólogo que conduzca a una mejor comprensión del fenómeno educativo.

2. EL PAPEL DE LA EDUCACION EN EL DESARROLLO SOCIO-ECONOMICO Y EL CAMBIO SOCIAL.

- a) Definición de educación y la importancia de sus tres modos.

Todo agregado humano, organizado en sociedad o en comunidad, posee un conjunto de conocimientos, habilidades, valores, hábitos y costumbres que le son propios y que requiere transmitir a sus miembros, transmisión que lleva a cabo a través del proceso que conocemos como educación. Este proceso comprende todas aquellas experiencias que el individuo sufre desde el momento mismo de su nacimiento y que termina con su muerte. Así, la educación va más allá de lo que erróneamente se ha considerado sinónimo de escolarización, siendo un proceso desde el nacimiento a la muerte, en el cual el individuo aprende diferentes experiencias.

Aún cuando la mayoría de las personas admitiría que la educación más importante surge de la experiencia de la vida diaria, fuera de las escuelas, a menudo ven como la educación "verdadera" y "más importante" a la que se da en las escuelas. Es debido precisamente a esta percepción, que se ha fallado en realizar las potencialidades que un punto de vista más amplio de la educación puede ofrecer. Es en este último sentido que el presente trabajo empezará a tratar a la educación como un continuo, empezando por la educación informal, pasando por la no formal, para finalizar con la educación formal. Coombs y Ahmed (1975) define estos términos de la siguiente manera: "la educación informal es el proceso a lo largo de la vida por el cual toda persona adquiere y acumula conocimientos, habilidades y actitudes de la vida diaria y la exposición al medio ambiente"; la educación no

formal es "cualquier actividad educativa organizada, sistemática, desarrollada fuera del contexto del sistema formal, para transmitir tipos seleccionados de aprendizaje a subgrupos particulares de una población, ya sean adultos o niños". El tercer tipo, el modo formal, lo definen como el "sistema educativo institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que va de la escuela primaria en su nivel más bajo, a la universidad en lo más alto".

Por otro lado, Paulston (en La Belle, 1976) define estos tipos educativos usando un modelo de círculo concéntrico. En el centro coloca a la educación formal, seguida, en un segundo anillo, por la educación no formal y en el tercero, por la educación informal. La definición de Paulston de la educación no formal difiere de la de Coombs y Ahmed en términos de énfasis. Postula que la educación no formal es "una educación no escolarizada, estructurada, sistemática y con actividades de entrenamiento de duración relativamente corta, en las cuales las agencias promotoras ven cambios conductuales concretos en poblaciones distintas".

Brembeck (en La Belle, 1976) dice que la educación no formal "tiene que ver con aquellas actividades de aprendizaje que ocurre fuera del sistema educativo formalmente organizado...para instruir en ciertas metas específicas bajo la promoción de un grupo, persona u organización identificable", de la educación informal plantea que es "una situación de aprendizaje en la cual el joven aprende lo que necesita conocer, primero observando a sus mayores, llevando a cabo tareas insignificantes y, finalmente, involucrado directamente en las formas más complejas de actividad y entrenando a otros! (Brembeck, 1971).

De este modo, el objetivo para realizar un análisis educativo es armar tantos modos educativos como posibles dentro de los procesos de cambio. Por ejemplo, se diseña un programa de cambio a nivel de un grupo social para fomentar el consumo y producción de cooperativas; el modo no formal de educación está limitado generalmente a la asistencia técnica, al papel de agente de cambio y a la instrucción utilizada para el fomento de nuevas conductas entre los participantes; se dirige la atención al diseño de la instrucción necesaria para fomentar la cooperación de los participantes y a la administración y organización de la cooperativa. Después de la instrucción recibida, o proceso no formal de educación, los participantes trabajan dentro de la cooperativa aprendiendo unos de otros, así como por ensayo y error asociados con su simple participación. Esta última forma se puede referir a una característica informal de la educación no formal, a la que se deriva de la experiencia de la vida diaria. Si se asocian diplomas a la instrucción del manejo de una cooperativa, se puede decir que esta es una característica formal de un modo predominante no formal. De esta manera, cuando se observa a la educación como un componente en los programas de cambio a nivel de un grupo social, se requiere reconocer que existen modos predominantes y secundarios y que estos procesos pueden tener una importancia semejante para el logro de los objetivos postulados.

Es importante señalar que los modos de educación formal, no formal e informal se tratan como modos educativos predominantes más que como entidades discretas. De esta manera, el propósito de ampliar la percepción de la educación es permitir a los estudiosos de la educación tomar ventajas de los modos primarios y secundarios y no estar atados a cualquier modo como una entidad discreta. El intento del ejemplo anterior es utilizarlo como un recurso heurístico,

más que como un mecanismo para categorizar a todo el fenómeno educativo; es mostrar las interrelaciones entre los modos y resaltar las potencialidades inherentes en cada uno.

Una aproximación en este sentido permitirá esclarecer el papel diferenciado que juega cada uno de los modos educativos en el desarrollo de una comunidad, sobre todo si se observa que el análisis educativo tradicional sólo toma en cuenta a la escuela (modo formal) o en su defecto, y desde un punto de vista antropológico, se analiza a la cultura y su transmisión y fortalecimiento al interior de la comunidad (modo informal), pero son pocos los análisis en donde se intenta tener una comprensión del fenómeno educativo en su globalidad tal y como aquí se pretende.

- b) Concepciones para el estudio de la educación y sus errores: economicismo, sociologismo y psicologismo.

Tradicionalmente se ha considerado que la educación juega un papel preponderante en el desarrollo socio-económico, por lo que no parece absurdo que todos los países tengan como su mayor inversión al sector educación, el cual ha seguido un proceso de desarrollo continuo con un gran salto a mediados del siglo XX; salto que tiene el carácter de "explosión" como lo pueden demostrar las estadísticas de cualquier país.

Este papel en el desarrollo surge fundamentalmente por dos razones: primero, se le aprecia como un bien gracias al cual la vida del individuo viene a ser más rica; y segundo, se le aprecia como instrumento gracias al cual el individuo puede obtener un mejor puesto profesional y aumentar su prestigio social.

Sin embargo, con frecuencia se han planteado esquemas de interpretación sobre la relación, educación y desarrollo que no ponderan adecuadamente el peso de ambos factores. Esta postura ha tenido como consecuencia la idealización del papel de la educación en el desarrollo socioeconómico, considerando que la escuela iguala las oportunidades y es un agente de movilidad y cambio social. Esto ha llevado en el largo plazo al fracaso de planes y programas de estudio que se ponen en práctica, los que muchas veces no han fracasado por una deficiencia intrínseca a ellos mismos, sino precisamente por la sobreestimación del impacto de la educación en el desarrollo. Un ejemplo bastante claro es el caso de la Educación Tecnológica Agropecuaria, la cual a pesar de su gran expansión, no ha cumplido con su objetivo de ser factor influyente del desarrollo de la sociedad rural (J. Gómez y P. Krotzsch, 1978).

Se puede decir que son tres las concepciones que han idealizado el papel de la educación en el desarrollo socioeconómico y el cambio social: el economicismo, el sociologismo y el psicologismo.

El economicismo ha centrado su enfoque en la relación educación-crecimiento económico, intentando dilucidar el aporte que el primer concepto realiza al segundo. Lo que interesa dentro de este esquema es medir la rentabilidad aportada por cada unidad invertida en educación, por lo que el factor educativo sería permanente y determinante en el crecimiento y desarrollo económico. Según esta concepción, donde se encuentran englobadas las distintas teorías del "capital humano", el aporte del factor educativo es el resultado de "deducir las contribuciones hechas al crecimiento del producto, en un período determinado, por la tierra, el capital y la fuerza de trabajo, suponiendo que el margen de aumento no

explicable por estos factores, es atribuible a un conjunto de otros factores, entre los cuales la educación aparece como el más importante". (Vasconi, 1968).

Frente a esta perspectiva optimista de la denominada economía de la educación, que es iniciada principalmente por Schultz en Estados Unidos (1968; además de Blaug, 1970 y Harbison y Myers, 1964) y que al parecer generalizó hasta transformarse en una ideología compartida de organismos internacionales y gobiernos de América Latina (por ejemplo BID, UNESCO), como señala Vaizes y Dereauvois "la evidencia no está claramente en favor de un nivel general elevado de educación como primer motor del crecimiento económico. La primera nación industrializada del mundo, Gran Bretaña, tiene un nivel medio de educación inferior al de algunos países europeos vecinos.

Por otra parte, el Japón, E.U.A., la U.R.S.S., Dinamarca han tenido elevadas tasas de crecimiento y de gastos en educación.

Seguramente en el caso danés o en el caso soviético parece que la educación jugó un papel crucial. En otros casos sería más correcto decir que hay una correlación entre tasas altas de crecimiento y tasas altas de gastos en educación, pero que ésta no es necesariamente la prueba de una relación causal". (En Floud y Halsey, 1962).

Esa concepción desarrollada en los países centrales y trasladada a los periféricos está asentado en la esperanza de que una modificación de las cualidades de las elites dirigentes (una mayor inversión en la educación) y de las calificaciones de los recursos humanos para la actividad productiva, permitirá a los países periféricos tener un desarrollo si

milar a la de los países centrales. Esto es, que la educación neutralizará las inequidades e ineficiencias seleccionando objetivamente y dando mayores oportunidades a los individuos para ocupar diferentes puestos de trabajo. Pero lejos de ésto, las escuelas han servido "para controlar el cambio social (para mantener el orden), para crear insumos mejores de mano de obra con qué sacar más producción material, y para transformar a los individuos en hombres y mujeres competitivos que funcionen bien y crean en el sistema capitalista, ...mejor estimulados por las recompensas extrínsecas y más sensibles a las fuerzas del mercado" (Martín Carnoy, 1977). Además es una ingenuidad suponer que la educación sólo será utilizada para crear destrezas vocacionales, ya que una de sus principales funciones es la de transmitir cultura y valores, y que quienes destacan son los que tienen las cualidades más necesarias para la economía y la sociedad -capacidad verbal y capacidad integrada de responder a las recompensas extrínsecas más que las intrínsecas.

La otra corriente bastante difundida que podría denominarse "sociologista" parece a primera vista menos restringida; sin embargo, este enfoque peca por el nivel de generalidad con que ha abordado la problemática educativa, ya que acentúa el papel que en la socialización e integración puede tener la educación, con la idea de que la "escuela iguala las oportunidades y es un agente de movilidad y cambio social". Interpretación que podría ser correcta en algunos países centrales, pero no para países dependientes cuya evolución está marcada desde su inicio por grandes desigualdades debidas a su inserción periférica en el mercado mundial. Al respecto señala Carnoy(1977), "hemos de explicar cómo la escuela hace encajar a los niños en los papeles sociales y económicos de la estructura capitalista... estructura que saca a la gente de la jerarquía tradicional, pero también la

la mete en la jerarquía capitalista. Sin bien este proceso tiene elementos de liberación también los tiene de dependencia y enajenación... Significa ésto que la cuantía y la índole del proceso de educación puede emplearse y se emplea para mantener los papeles jerárquicos de grupos diferentes de la sociedad de una generación a la otra". Por todo esto, se puede plantear que una vez realizada la transición del feudalismo al capitalismo el sistema escolar resulta menos un agente de cambio, como se plantea, y más un agente de conservación de la estructura social actual.

Por último, la tercer perspectiva de la educación, el psicologismo, plantea el estudio sobreespecializado de la educación, olvidándose de otros factores como las relaciones sociales y económicas que inciden de manera importante en el proceso educativo; se podría decir que es una visión a nivel micro de la educación. Esto es, el psicólogo tradicionalmente ha atacado el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollando por un lado, el campo de la tecnología educativa con técnicas ya sean para el mejor funcionamiento del maestro, así como para la mejor comprensión del material de estudio por parte del alumno; sólo que el acento se ha puesto sobre el comportamiento y no sobre las capacidades (las que muchas veces son subestimadas), la provisión de material didáctico en pequeñas dosis, la posibilidad de la observación directa de las respuestas del estudiante, el reforzamiento constante del comportamiento correcto, la organización de unidades en una serie relativamente fija. Estas características no son las características necesarias de una concepción tecnológica del proceso educativo. En el cuadro de una tecnología de la enseñanza, un programa didáctico es simplemente un procedimiento o un conjunto de procedimientos:

- 1) Suficientemente detallados para poder ser reproducidos.
- 2) Que aumentan la responsabilidad de producir en el alumno, de una manera controlable, las capacidades determinadas.
- 3) Que han sido elaborados de manera empírica, es decir, por medio de un ciclo de pruebas, control de resultados, revisiones, etc.

Es necesario postular un concepto de tecnología de la enseñanza que tenga un alcance más general, que por una parte permita una gran flexibilidad en la investigación de los principios científicos y tecnológicos a utilizar en la construcción de los procedimientos didácticos y que por otra parte permita abarcar todas las fases del proceso educativo y todos los componentes de los sistemas escolares que realizan ese proceso. "La flexibilidad y la globalidad deben ser las características de una concepción tecnológica de la enseñanza" Manacorda, M., 1977).

El psicólogo intenta subsanar las deficiencias del sistema escolar (alto número de reprobados, desertores, incapacidad de los maestros, etc.) para que éste cumpla mejor con la estructura social y económica, sin darse cuenta de que tales deficiencias son también derivaciones directas de la situación dependiente de un país determinado. Se olvida que los sistemas escolares son copia de los del país central y sirven a copias de las estructuras económicas de ese país; si a esto sumamos el hecho que la mayoría de las técnicas psicológicas para las escuelas son generadas por el país -- central, las consecuencias son obvias. Se podrá tener un sistema escolar bien desarrollado que utilice lo mejor de la tecnología educativa desarrollada por los psicólogos, pero se podrá encontrar que sin embargo son muchos los egre-

saños que no pueden hallar un empleo diferente al que tuvieron antes, el número de desertores no ha disminuido en forma importante, etc.; ésto se debe no sólo a la existencia de una instrucción escolar impropia o de baja calidad, como suele pregonarse, sino además a pertenecer a un sistema económico dependiente.

Aunado a todo lo anterior tenemos que el psicólogo educativo ha enfocado sus análisis casi exclusivamente a la educación formal, olvidándose que existen otros modos educativos, que muchas veces, y sobre todo en el sector rural, son más importantes, como es el caso de la educación no formal y la informal. Por otro lado, el psicólogo se ha enfrascado en el descubrimiento de "nuevas categorías" del aprendizaje dentro del laboratorio, categorías que muchas veces son irrelevantes o con muy poca aplicación al proceso educativo (Kvale, 1975) y que sólo sirven para fomentar sus pretensiones "académicistas" y "cientificistas", olvidando que existen una gran cantidad de áreas con aplicaciones inmediatas a la realidad.

Las concepciones mencionadas hasta aquí, han influido en el desarrollo de una visión fundamentalmente optimista del papel de la educación en el cambio social, que ha despreñado una serie de supuestos como los siguientes:

1. El problema ocupacional es un problema de escasez de fuerza de trabajo calificada.
2. Mejorando las técnicas de enseñanza se tendrá a más gente calificada para los puestos de trabajo.
3. La educación aumenta indirectamente el nivel general de empleo a través de aumentar la propensión al consumo.

4. La educación facilita la movilidad interregional de la fuerza de trabajo, ya que facilita la transferencia de la fuerza de trabajo del sector tradicional al sector moderno de la economía.
5. Se reduce el desempleo, pues la prolongación de la escolaridad retarda la incorporación al trabajo.
6. La tasa de natalidad disminuye debido al aumento de la escolaridad, la cual incide en el desarrollo.
7. La educación no formal, a través de servicios de formación profesional, puede contribuir a la creación de empresas y así a nuevas ocupaciones.

Estos, que parecerían ser supuestos de la contribución de la educación al cambio social, han sido complementados por la afirmación más general referida a la capacidad que tiene la educación de aumenar la movilidad social y distribuir los beneficios del desarrollo.

Esta afirmación supone a la educación como un mecanismo de igualación social entre sectores sociales y regiones; para que ésto fuera así, habría que demostrar que la capacidad de los estudiantes de perdurar en el sistema es independiente del origen social; lo cual evidentemente no es posible ya que ha sido suficientemente analizado el papel que juega el origen social en relación a la deserción y la repetición. Asimismo, se sabe que en México los recursos destinados a la educación se distribuyen en el espacio en forma desigual, de acuerdo con la distribución del ingreso y de los recursos sociales y económicos, funcionando el aparato educativo más bien como un reproductor de desigualdades que como mecanismo nivelador, como puede observarse en la educación media.

Volviendo a los supuestos mencionados, se puede señalar su relatividad, ya sea para el caso de la calificación de la mano de obra -tarea que finalmente puede asumir la empresa-, como en el caso de la propensión al consumo, el cual parece más ligado a la posición laboral que al nivel educativo. Lo mismo se puede decir en cuanto a las incidencias de la educación sobre el desarrollo; sobre lo anterior sólo se sabe que son fenómenos asociados. Si parecería existir un efecto causal de la escolaridad sobre la movilidad ocupacional y espacial de la fuerza de trabajo, aunque según un trabajo de Muñoz Izquierdo (1973), la escolaridad -especialmente en sus niveles inferiores- actúa cada vez menos como canal de movilidad social inter e intrageneracional y "para revertir estas tendencias no bastaría reorientar la distribución de oportunidades, de tal manera que se ofrecieron proporcionalmente a todos los sectores sociales, sino que además sería necesario desarrollar el mercado laboral al mismo ritmo al que se desenvuelven los flujos de salida del sistema escolar".

Por otro lado, la falta de sincronía y articulación entre educación y empleo que se manifiesta a través de la denominada devaluación educativa (fuerza de trabajo poco calificada para puestos de trabajo específicos) y el desempleo de egresados, tiene origen en:

- a) Deficiencias en los requerimientos técnicos de la fuerza de trabajo.
- b) Falta de previsión en la formación de los recursos humanos a largo plazo.
- c) Períodos demasiado prolongados de formación que no permiten atender las demandas inmediatas.

- d) Falta de una metodología adecuada para determinar la necesidad de formación de la fuerza de trabajo.

Sin embargo, en los países en desarrollo el problema entre oferta y demanda de recursos tiene que ver más con las limitaciones estructurales determinadas por el modelo de desarrollo seguido por el país, que con fenómenos coyunturales, lo cual no implica minimizar el problema de la formación, sino que supone ponderar adecuadamente los problemas del tipo y nivel de demanda que genera el aparato productor.

La inadecuación anterior es producto de la heterogeneidad y carácter contradictorio del desarrollo; para comprender el papel de la educación en este contexto deberá ser referida y considerada en el marco de la sociedad global mexicana, que es una realidad concreta en términos no sólo del desarrollo de las fuerzas productivas, sino también de sus relaciones sociales. Asimismo, los aspectos que condicionan el papel de la educación en el desarrollo dependen de sus tres funciones primordiales, que son: la económica, preparar recursos humanos calificados para el aparato productivo; la ideología, inculcar normas y valores; y la política-social, por cuanto también la educación en un espacio en el cual el gasto educativo se distribuye como producto de exigencias y apoyo a diferentes clases y sectores sociales.

Estas tres funciones del aparato educativo -económica, política-social e ideológica- se desarrollan en México de manera contradictoria y conflictiva, lo cual explica el desajuste observable en el funcionamiento del aparato educativo en relación a las exigencias del mundo de la producción; esto es lo que permite decir que la educación en México, tanto en sus orígenes como en su posterior desarrollo, muestra un notable grado de autonomía con relación a las condiciones particulares de funcionamiento, y por ende, de demandas con

cretas del aparato productor. Son las características estructurales del desarrollo las que generan un tipo de educación que tiende a minimizar las funciones de proveedores de recursos humanos y ésto como expresión del tipo de desarrollo que genera la coexistencia de áreas de alta productividad y de áreas económicas complementarias, sustentadas en técnicas y formas de producción rudimentarias.

Si bien este planteo tiene un carácter general, se contrastará empíricamente en el caso particular de una región, en este caso Los Altos de Chiapas, que además de ser una región rural presenta ciertas características que permiten enriquecer este análisis, sobre todo en cuanto al impacto de los distintos modos de educación en la formación de la población y en cuanto a las funciones claramente diferenciadas del aparato educativo ahí establecido.

3. LA EDUCACION EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

a) Introducción.

Antes de iniciar la descripción de la investigación de campo efectuada, valdrá la pena recordar los problemas que se intenta observar en el presente capítulo.

En primer lugar, lo que se pretende es introducirse por un campo diferente de estudio para el psicólogo, que si bien no ha sido abandonado por completo, sí se ha hecho de una manera sobreespecializada, sin una concepción "multidisciplinaria" que permita obtener un conocimiento real del papel y funcionamiento del proceso educativo en la sociedad. En este caso se toma un ejemplo que quizá parezca extremo, dadas las características de la región seleccionada, pero que es ejemplificativo de muchas otras regiones del país, que por coincidencia son de las más explotadas.

Otra intención de este capítulo es mostrar la existencia de los tres modos de educación, los cuales cobran especial importancia según sea el tipo de región de que se trate. Para este caso, como podrá ser observado, es el modo informal de educación el proceso básico de formación, de transmisión de habilidades y destrezas. No se quiere decir con esto que los modos formal y no formal no tengan ningún papel en el desarrollo de la región, sino que su función es precisamente acelerar el "desarrollo socio-económico regional". Sin embargo, como podrá observarse, este desarrollo se logra con la explotación y "deseducación" de la mayoría de la población en beneficio de unos cuantos, cumpliendo con una función básicamente ideológica, de inculcación de normas y valores de consumo capitalista, con la consiguiente destrucción

de los valores tradicionales (comunitarios) de la población regional. Así, lo que se pretende es mostrar cuál es realmente la función que cumple la educación en nuestro país y dentro de la misma, qué papel juega el psicólogo como uno de los principales apoyos del proceso educativo.

Pasando a la descripción de la investigación realizada, puede observarse que el desarrollo de la educación en Chiapas, al igual que en el resto del país, pasó en cuanto a su expansión y concepción por una serie de etapas estrechamente vinculadas a los cambios que sufría la política nacional y la conformación del Estado Federal.

En las zonas indígenas, como es el caso de Los Altos de Chiapas, la expansión educativa fué todavía más lenta que en el resto del país, teniéndose que esperar prácticamente hasta la formación del Instituto Nacional Indigenista (INI) para lograr frutos importantes al respecto.

Con la actividad del INI se plantearon dos aspectos importantes: 1) la acción en el medio indígena debe partir de una comprensión del medio local y la adaptación de las acciones al medio, y 2) la acción debe ser integral, es decir, debe tener como objetivo los diferentes niveles políticos, culturales y económicos de la realidad indígena. Hacia el cumplimiento de estos aspectos es que la Ley otorga al INI funciones de investigación, coordinación y ejecución de proyectos y obras de mejoramiento en las comunidades indígenas.

Para su actividad el INI se ha dividido en Centros Coordinadores establecidos en las diferentes zonas indígenas del país. En este caso se encuentra el Centro Coordinador --- Tzeltal-Tzotzil localizado en la Ciudad de San Cristobal de las Casas, creado en 1951, cuyas actividades se desarrollan

fundamentalmente en el campo de la salubridad, la agricultura, la educación y la construcción de vías de comunicación.

El desarrollo del sistema educativo controlado por el INI ha tenido un gran impacto, ya que durante muchos años fue prácticamente el único organismo que impartía educación a la población indígena.

En cuanto a los criterios pedagógicos utilizados, la innovación que el INI aporta a la educación nacional es la de alfabetizar en lengua vernácula, esto como consecuencia de recomendaciones que se expresaron en la Primer Asamblea de Filólogos y Linguistas en 1939 (actualmente se están siguiendo dos corrientes: la alfabetización directa y la alfabetización en lengua indígena).

La elaboración del material didáctico en dos lenguas que dó más o menos sistematizada hacia 1956, aunque la tradición mexicana en esta materia se remonta al siglo XVI. Es importante señalar el papel que los promotores indígenas tienen en el desarrollo de esta experiencia: el promotor tiene por función primordial mediar entre la sociedad nacional y la cultura local, con la ventaja de pertenecer a la comunidad en la que se establece.

Esta tarea de mediación se vió en gran medida perturbada por el hecho de que determinados municipios producían más promotores que otros, de manera que tenían que desplazarse a comunidades a las que no pertenecían, con la consiguiente resistencia de las mismas. El otro elemento importante es la "ladinización" que en este proceso de aculturación sufre el promotor y que lo distancia paulatinamente de la comunidad indígena, dificultando el objetivo original de realizar la

"síntesis de culturas". Un análisis cuidadoso de este fenómeno permitirá observar las particularidades bajo las cuales se realiza el objetivo del INI, que es el de lograr integrar ambas culturas en base a su aporte, aunque esta integración se logra más que sintetizando las culturas, destruyendo a la cultura indígena, incorporando su población a la cultura nacional.

Por otro lado, la distribución de los recursos educativos es sumamente dispareja en la parte de Los Altos, ya que el conjunto de los recursos se concentran en las zonas junto a San Cristobal, especialmente en Tenejapa y Chamula. Esto pudiera deberse a que hasta hace apenas unos cinco años las posibilidades de comunicación con otras localidades eran muy escasas y en muchos casos prácticamente nulas.

Además de las actividades del INI, en la zona se encuentran otros organismos que realizan acciones de importancia para la educación de la población de Los Altos. Entre ellos sobresale el Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas (PRODESCH), y que durante los últimos años ha tenido una función coordinadora de las diversas acciones sociales, económicas y educativas, mediante diferentes sectores (agropecuario, salud, educación, etc.) y con el objeto de contribuir al desarrollo de Los Altos a partir de programas integrales que permitan mejorar los niveles de vida de su población.

El PRODESH nació en 1971 como producto de realizar un esfuerzo multisectorial en la zona de Los Altos y con la colaboración del Gobierno Federal, del estatal y de varios organismos internacionales (principalmente UNICEF, FAO, OMS)

Con respecto a las actividades del sector educación, éste debe cumplir una función de apoyo a los otros sectores (agropecuario y salud principalmente), a través de la educación formal y la no formal. Se propone convertir a los centros escolares y educacionales en un factor de desarrollo que permita el mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos indígenas a partir de la organización de cursos de capacitación y entrenamiento para maestros, directores e inspectores; de la implantación de la Escuela Secundaria Bilingüe en San Cristóbal; de la elaboración de material para la promoción de la pequeña industria, así como su promoción a través de las escuelas agropecuarias; de la construcción de aulas, granjas y huertos escolares; y de los programas de formación y capacitación desarrollado por diversos equipos y transmitidos mediante Radio Comunidad Indígena (RCI) en cuatro idiomas: Tzotzil, Tzeltal, Chol y Tojolabal.

La eficiencia que han tenido las actividades de estos organismos será parte del tema a tratar en el transcurso de este capítulo, aunque bien puede decirse que han sido útiles en cuanto a la capacitación de promotores y a la divulgación de conocimientos entre los habitantes de las distintas localidades.

b) Método

Se considera que la estructura educativa en la región de Los Altos está compuesta por tres modos de educación y es mediante éstos que la fuerza de trabajo obtiene, en mayor o menor proporción, su calificación para la producción. Los tres modos educativos estudiados son:

1. La educación formal, que es el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente gradua

do y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos de la universidad.

2. La educación no formal, que es toda actividad organizada, sistemática, realizada generalmente fuera del marco del sistema oficial (la escuela) para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños. Comprende, por ejemplo, los programas de extensión agrícola y de capacitación de agricultores, los programas de alfabetización de adultos y varios programas comunitarios de instrucción sobre sanidad, nutrición, planificación familiar, etc.

3. La educación informal, que tiene el sentido de un proceso que dura toda la vida y en que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente, éste es, en la casa, en el trabajo, divirtiéndose, con el ejemplo y las actitudes de sus familiares y amigos. En general, la educación informal carece de organización y frecuentemente de sistema, sin embargo representa la mayor parte del aprendizaje total de la vida de una persona.

Con el análisis de estos tres modos de educación lo que interesa aquí es observar el papel que tienen en la reproducción o desarrollo* de la fuerza de trabajo en la re-

* La reproducción social de la fuerza de trabajo es el
 " proceso económico- político e ideológico por medio del cual

gión, así como el efecto diferencial de los tres modos educativos en dicha reproducción.

Antes de entrar al análisis es conveniente hacer algunas consideraciones acerca de la región de Los Altos.

Los Altos de Chiapas es una región que engloba a 21 municipios que cumplen características de homogeneidad, principalmente en cuanto densidad de población, población indígena, población analfabeta, producción agrícola de bajo desarrollo, tenencia de la tierra altamente fraccionada y reducida a condiciones de explotación intensiva, pero sólo para la subsistencia de sus ocupantes, y por último, situación geográfica (altitud, y ubicación central dentro de la entidad).

Sin embargo, al observar esta región surgen diferencias en cuanto a:

1. Las condiciones socioeconómicas de su población trabajadora de unos municipios a otros que se expresa en zonas con predominio de pequeños productores mercantiles, zonas de ganadería comercial y zonas de reserva de mano de obra.
2. Las condiciones ecológicas (los recursos naturales) al interior de la región (café y ganado bovino en unos municipios, maíz y frijol en otros).
3. Las diversas formas de producción predominantes de una zona a otra dentro de la región, y

* subsisten y se amplían las condiciones físicas e intelectuales de la fuerza de trabajo disponible en una formación social dada" (Gómez, J; Landa, A. y Kretsch, P., 1979).

4. La desigual asignación de recursos hacia las diversas zonas y capas de la fuerza de trabajo en la región por parte de la política de desarrollo económico, social y educativo. (Soriano, J., 1978)

Fue por tanto, que considerando estas características se optó por hacer una selección de localidades que representaran condiciones diferentes y que fueran relativamente representativas de la región de Los Altos. Asimismo, se buscó -- con esa selección concentrar el interés en aquellos lugares en donde se produjeran, en el interior de la región, más -- claramente las relaciones sociales que la entidad le asigna a Los Altos: una función básica como zona de reserva de mano de obra. Por tanto, los criterios de esa selección fueron: 1) el tipo de producción agrícola dominante, 2) el tamaño de la población, 3) la densidad de población y 4) la estructura sectorial de la población económicamente activa.

En primer lugar se hizo una selección de 5 municipios y se eligieron las cabeceras respectivas; después se seleccionaron localidades por municipio (ver cuadro abajo). Se descartó en la selección de localidades a la cabecera municipal " San Cristóbal de las Casas " ya que sus características -- exigen un tratamiento relativamente diferente al de las otras localidades consideradas en la muestra.

En cada localidad se realizaron 10 "entrevistas dirigidas" a jefes de familia y 20 en cada cabecera municipal. Otras técnicas utilizadas en el estudio fueron la observación directa, la recopilación y el análisis bibliográfico así como diversas entrevistas con varios tipos de informantes claves : dirigentes y funcionarios locales, diferentes tipos de productores, investigadores, etc.

MUESTRA SELECCIONADA

CABECERAS	LOCALIDADES
San Cristóbal L.C.	Yashtinín San Felipe
S.J. Chamula	Tzajaltetic Chiotic
Tenejapa	Sibaniljá Chistontic
Zinacantan	Patosil Nachig
Oxchuc	Mesbiljá Chenchauc

En la entrevista a los jefes de familia se manejaron las siguientes variables:

- 1.- Grado y tipo de exposición a los medios de comunicación que controlan las principales instituciones - (INI y PRODESCH, fundamentalmente).
- 2.- Tecnología utilizada por la fuerza de trabajo, que incluye: uso y canal de aprendizaje de las herramientas de trabajo; manejo del recurso tierra, su eficiencia y canal de aprendizaje; utilización de insumos para la producción, su eficiencia y canal de aprendizaje.
- 3.- Percepción de la utilidad de la escuela, tanto dentro de la agricultura como fuera de ella.
- 4.- Participación en los problemas de la escuela: de construcción, maestros, financiamiento, etc.

Las variables manejadas en la entrevista a diferentes tipos de informantes claves, fueron las siguientes:

- 1.- Las razones fundamentales de la deserción de alumnos en las escuelas.

- 2.- Las posibilidades de satisfacer la demanda educativa y la distribución de matriculados en los diferentes grados.
- 3.- Actitudes y expectativas sobre la utilidad de las escuelas para la comunidad.
- 4.- Participación de la población en la escuela.
- 5.- Cambios existentes en la localidad debidos a la introducción de innovaciones por parte de las diferentes instituciones promotoras del desarrollo.

c) LA EDUCACION FORMAL

Antes de entrar al análisis de la educación formal en la muestra que se seleccionó para este estudio, habrá que hacer algunas consideraciones que se consideran de importancia para la comprensión del papel de la educación formal en Los Altos.

En México la distribución de la oferta educativa está asociada al grado diferente de desarrollo de las regiones, distribuyéndose de acuerdo a la capacidad de reclamo y presión que tienen los diferentes sectores sociales del país, por lo cual la estructura organizativa de las escuelas en Los Altos, así como la articulación entre niveles y ciclos, refleja las desigualdades socioeconómicas regionales; una base relativamente amplia de escuelas elementales incompletas distribuidas a lo largo de toda la región, que satisfacen los requerimientos mínimos de alfabetización e integración ideológica y cultural a la nación, y una estructura educativa más compleja integrada en todos los niveles y ciclos en la Cd. de San Cristóbal.

De esta manera, se puede observar que la falta de un papel dinámico -económico y socialmente- de la educación en la región, debido al bajo desarrollo técnico y productivo de la misma, limitan la acción de la escuela a un papel de promo-

ción social, introduciendo el dominio del cálculo y las primeras letras. El altísimo número de desertores y repitentes, producto principalmente del hecho de que los niños forman en gran medida parte de la mano de obra, reduce el número de aquellos que logran terminar su enseñanza elemental a proporciones muy bajas, como ya se verá más adelante. A esto se añade el alto número de escuelas incompletas que dificultan, a pesar de la existencia de las escuelas albergue, la continuidad de los estudios. Si bien, la educación bilingüe (primer año preparatorio en lengua indígena) ha mejorado la adecuación del sistema al medio, posibilitando el acceso de sectores antes no incorporados, la distancia cultural sigue existiendo, en la medida en que los contenidos y valores que se transmiten son básicamente los de la escuela elemental general; sabida es la dificultad que tienen los maestros en la adaptación de los textos gratuitos a las condiciones locales.

En cuanto a la educación media básica, se puede observar que no tiene gran relevancia, debido fundamentalmente a la existencia de pocos egressados de primaria y a que existe un reducido número de escuelas completas y una baja oferta de educación media en Los Altos. Si bien, en los últimos años se han creado en el área algunas escuelas tecnológicas agropecuarias, uno de sus problemas fundamentales es el carácter vertical que dificulta el funcionamiento de los cuerpos intermedios: asamblea de alumnos, cooperativas, asamblea de padres, etc. Asimismo y por igual motivo, se dificulta la integración de la escuela con la comunidad pues se mantiene la estructura vertical de la organización. A este problema de las escuelas centradas sobre sí mismas, debido a los mecanismos burocráticos predominantes, se añade el de una especialización que hoy los sistemas educativos formales no tienen por qué impartir y que compete a otros organismos de formación que tendrían por función el poner en contacto a un egressado multiva-

lente con el puesto de trabajo.

Por otro lado, se realizó un análisis de la educación primaria en la región tomando en cuenta indicadores de eficiencia interna, considerada como la capacidad que tiene un sistema escolar de lograr que sus alumnos perceveren en el mismo y aprovechen académicamente lo necesario para poder avanzar de un grado al subsecuente; así como indicadores de eficiencia externa, entendida como el grado y tipo de absorción de los egresados de una escuela por parte del mercado de trabajo, y las demandas que plantea el aparato productivo de la zona por un determinado tipo de egresado.

Para medir la eficiencia interna se elaboró una "tasa de retención" de las escuelas que controlaba la entonces Dirección de Educación Extraescolar en el Medio Indígena de la SEP (hoy Dirección de Educación Indígena) a partir del número de inscritos y egresados en el período 1968-1975. En el siguiente cuadro se puede observar que el coeficiente de eficiencia terminal (sexta columna) es de los más bajos en el país (5.6) si lo comparamos con el promedio nacional que es de 30%.

<u>TASA DE RETENCION</u>						
<u>GRADOS</u>	1o	2o	3o	4o	5o	6o
%	100.00	51.83	25.26	13.99	9.87	5.60

Al observar este cuadro se puede señalar la incidencia que sobre los indicadores internos de la escuela tiene la situación social de la región; por ejemplo, el hecho de que la población escolar es más necesaria para las actividades productivas como fuerza de trabajo en las labores del campo. Se agregan también los aspectos que debido al tipo de contenidos del "currículum" dificultan la comunicación con el alumno: el problema del lenguaje es paradigmático de una distancia cultural que se expresa también en los modos de aprender y enseñar, y que en otro nivel se manifiestan bajo la forma de la limitada comprensión de la utilidad de la escuela por parte del campesino.

Con respecto a la eficiencia externa, esta tiene que ver por un lado, con la relación educación-empleo, y, por el otro con las condiciones de la formación que tiene el egresado para incorporarse a otro nivel educativo; en ambos casos las perspectivas para la región no parecen muy promisorias pues ni el egresado ni el desertor de las escuelas parecen llenar los requerimientos que les permitan integrarse con mayores conocimientos al trabajo agrícola de su zona, así como tampoco el proceso de producción de la región parece, por el nivel en que se reproduce, requerir de mayores calificaciones que los escolarizados ya tienen. Esta falta de integración es aun parcialmente solucionada por el lugar que encuentran parte de los egresados en el sector servicios vinculado a Los Altos (sobre todo como maestros y promotores en la región), por lo cual el problema se presentará con mayor agudeza cuando crezca la oferta de egresados y disminuya el número de plazas. En cuanto al otro elemento que compone la eficiencia externa -capacidad para continuar estudios- es débil, en cuanto a que el nivel de formación de los egresados es bajo, tomando en cuenta el análisis hecho anteriormente (eficiencia interna).

Es por todo esto importante analizar el papel que la educación formal está desempeñando en el contexto social de las localidades, en cuanto a los efectos diferenciales que está teniendo en los procesos de movilidad social y su relevancia para el mercado laboral, tanto real como potencial de la zona.

Para este análisis se utilizarán los datos contenidos en las entrevistas aplicadas, tanto la dirigida a los padres de familia como la contestada por los directores de las escuelas, así como las observaciones hechas durante las visitas de trabajo a cada una de las localidades. Aunque las entrevistas no fueron contestadas muy sistemáticamente, debido a imponderables (entre ellos el idioma), sí ofrecen la posibilidad de diferenciar los efectos de la educación, en cuanto a la calificación de la fuerza de trabajo en las localidades seleccionadas.

Antes de hacer el desglose de los datos obtenidos, es importante reseñar una investigación hecha por Carlos Muñoz Izquierdo (1973) donde trata todos los aspectos relacionados a la eficiencia externa del sistema educativo. Si bien dicha investigación tiene que ver con el desarrollo de la educación en todo el país, las conclusiones obtenidas son de importancia para el análisis de este apartado.

En la última parte de la investigación mencionada, Muñoz Izquierdo explica las repercusiones de la escolaridad en la posición social de los individuos y en el desarrollo regional, para lo cual utiliza los resultados de diversas investigaciones realizadas en el país.

La conclusión de este estudio, es que la escolaridad -especialmente en sus niveles inferiores- actúa cada vez menos como canal de movilidad social inter e intrageneracional y que para revertir estas tendencias no bastaría reorientar la distribución de oportunidades, de tal manera que se ofrecieran

proporcionalmente a todos los sectores sociales; sino que además, sería necesario desarrollar el mercado laboral " al mismo ritmo al que se desenvuelven los flujos de salida del sistema escolar".

De acuerdo a ese trabajo, se podría pensar que en una región como la de la muestra seleccionada, donde el mayor peso educativo está concentrado en la educación primaria; donde pocas escuelas tienen los seis grados mínimos de educación fundamental; donde la proporción de población indígena monolingüe es muy alta; donde no existen posibilidades reales de educación media, por no tener los medios económicos necesarios para mandar a sus hijos a las poblaciones donde las hay; donde las presiones del aparato productivo por un determinado tipo de egresado son casi nulas, ya que este mismo aparato, por encontrarse en condiciones de autosubsistencia, necesita del trabajo de los alumnos; y finalmente, donde, dadas las características del mercado ocupacional, que es eminentemente agrícola, la fuerza de trabajo obtiene su calificación necesaria en los mismos procesos productivos, la utilidad de la escuela como calificadora de la fuerza de trabajo como elemento de movilidad social, se diluye perdiéndose en una baja eficiencia externa del mismo sistema educativo de la región.

Por otro lado, observando los datos obtenidos en el trabajo de campo se puede concluir que la percepción que los padres de familia tienen de la escuela como fuente de calificación de sus hijos se reduce, en algunos casos, a la posibilidad de que al terminar la primaria (cosa que sólo es posible en pocos casos, debido a la baja oferta educativa) sus hijos consigan empleo como promotores o maestros y que, debido al manejo que puedan llegar a tener sus hijos en el español y la aritmética, tengan mejores posibilidades en la comercialización de sus productos y en el trato con intermediarios. Estos

hechos podrían ser considerados en principio como contribuciones del sistema que podrían contrabalancear los aspectos negativos que se han mencionado. Aunque la capacidad del sistema educativo para absorber la demanda por plazas de maestro o promotor, por lógica, se van reduciendo cada vez más, al reducirse la creación de escuelas y, por el otro lado, la alfabetización e instrucción de unos cuantos está generando ya en la zona formas de caciquismo y explotación del indígena analfabeto y monolingüe por el indígena más o menos instruido.

En resumen, si se considera que la educación formal, entre otras cosas, es el canal a través del cual se pueden obtener determinados grados de movilidad social, en sentido ascendente de una generación a otra y a lo largo de la vida activa del individuo, sería necesario que quienes egresan satisfactoriamente del sistema, tuvieran la posibilidad de incorporarse al mercado de trabajo y obtener mejores ingresos que aquellos que no han tenido contacto con el mismo; que la escolaridad repercutiera en la posición social de los individuos y en el desarrollo regional y, por último, que mediante los diferentes grados de escolaridad se pudieran explicar las variaciones entre la productividad per cápita, cosa que solo fue observada en muy contados casos en la muestra seleccionada.

Por tanto, la pregunta que valdría la pena hacerse es ¿cuál es el efecto de la educación formal sobre la población de la zona en relación a las condiciones regionales?. Para contestarla se podría decir que además de otorgarles el manejo de las primeras letras, así como de las operaciones aritméticas básicas, le produce una ruptura con su comunidad de origen, fundamentalmente por medio de la castellanización, la que se ha visto como una forma de ladinización. Este proceso parece estar más cercano al de integración que al de aculturación propuesto por el INI, el cual supone un proceso de "síntesis

cultural". El problema fundamental posiblemente radique en la combinación de los siguientes factores:

- 1.- una educación que es fundamentalmente integradora, es decir, "incorpora" al campesino a la sociedad nacional a través de la inculcación de normas y valores;
- 2.- falta de una metodología debidamente sistematizada para la educación bilingüe y bicultural;
- 3.- una acción institucional que se plantea como "integral" pero que no ha podido dar alternativas regionales de desarrollo económico y social.

La combinación de estos factores produce en los educandos una ruptura con su comunidad de origen que junto con la incapacidad de devolver al egresado a la comunidad con los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias, pone a éste en una situación que se puede denominar de "disponibilidad": no está preparado, por lo menos en el nivel de las aspiraciones, para realizar una vida social y económica que la sociedad de origen actualmente no les proporciona, así como tampoco tiene la capacidad de integrarse productivamente a otro sector. La contradicción se da fundamentalmente entre la capacidad que tiene el sistema de modernizar actitudinalmente, y la incapacidad del sistema productivo regional para incorporarlo con esos niveles de formación.

d) LA EDUCACION NO FORMAL

Se entiende por educación no formal a aquélla que se imparte sin tener en cuenta los objetivos curriculares de los tres niveles tradicionales de la enseñanza; considerando dentro de las actividades educativas no formales a las de extensión, capacitación y divulgación que se suministran, por dis

tintos medios de comunicación, a los habitantes de una región, en este caso, Los Altos de Chiapas.

Tradicionalmente la educación no formal en el medio rural ha partido de cuatro enfoques, que a su vez son otras tantas maneras de entender el desarrollo rural:

1. La extensión. Esta perspectiva supone que el servicio de extensión, a partir de la actividad de divulgar conocimientos y técnicas, puede modificar la vida de las comunidades rurales.
2. La capacitación. Este enfoque, muy ligado al anterior, está asociado a formas de enseñanza-aprendizaje más institucionalizadas; tiene un enfoque más orientado a suministrar conocimientos básicos específicos sobre oficios determinados.
3. La autoayuda cooperativa. Está centrado en la necesidad de que el campesino desarrolle una percepción de sus carencias y de la forma de solucionarlas. El proceso de cambio tiene un primer elemento dinamizador que está ubicado en el interior de las propias personas; hay que desarrollar la relación motivación-acción así como las solidaridades grupales.
4. El desarrollo integrado. Insiste fundamentalmente en acciones integrales en todos los niveles.

Es evidente que en la práctica no hay formas puras, pues los enfoques tienden a superponerse, sobre todo en cuanto a los aspectos formales de los proyectos y programas; la práctica rebela luego el verdadero contenido que no es producto solamente de la concepción teórica con que se elaboró, sino también de las limitaciones impuestas por la misma realidad. En Los Altos estos cuatro enfoques se encuentran presentes en las diversas instituciones que desarrollan actividades de edu

cación no formal.

El hecho de analizar esos servicios de educación no formal, radica en la necesidad de comprender los mecanismos mediante los cuales se suministra calificación a la fuerza de trabajo de la región. En este caso, se trata de comprender cómo influye en los conocimientos, habilidades y destrezas de la fuerza de trabajo de la región, los distintos programas de formación organizados por las diversas instituciones que trabajan en Los Altos (INI, PRODESCH, CEBONCA, etc.) y los medios por los cuales se realizan las actividades de divulgación, extensión y capacitación que son diferentes y pueden ir desde la mera divulgación radiofónica, hasta actividades concretas de adiestramiento en sectores específicos de la producción. Todas estas actividades están enfocadas al desarrollo integral de la comunidad con el objeto de "modernizar a la sociedad tradicional".

Los objetivos específicos que se plantean las instituciones en cuanto a sus actividades en el campo de la educación no formal para la modernización de las comunidades, son los siguientes:

- 1.- promover la incorporación de la población a una economía de comercialización e industrialización de las materias primas agropecuarias, propiciando la superación de la actual economía de subsistencia;
- 2.- elevar los niveles de salud de las comunidades indígenas organizando, reforzando y extendiendo los servicios sanitarios y asistenciales de la zona;
- 3.- ampliar y mejorar el sistema vigente de educación básica rural y la enseñanza extraescolar, orientándola hacia la producción;

- 4.- estimular la integración física, económica y sociopolítica de las comunidades;
- 5.- desarrollar la conciencia de la comunidad respecto de los problemas que la aquejan. (Plan Trienal 1971-1973 PRODESCH)

Como se mencionó anteriormente, estos objetivos específicos tienen como meta la modernización de las comunidades indígenas de la zona de Los Altos, modernización entendida como la incorporación de la comunidad a la actividad cultural y económica de la nación. Sin embargo, no se analiza que es la relación ya existente con el resto de la sociedad lo que en parte ha determinado las características sociales y económicas en que se desarrollan los Altos, y que es la forma de vinculación de las estructuras productivas a los centros de comercialización lo que ayuda a explicar la situación actual, cuya modificación dependerá fundamentalmente de lograr un cambio en la relación actualmente existente.

Simultáneamente, y a pesar de que se plantea la necesidad de que el desarrollo sea "integral", los planteos tienden a considerar que el "cuello de botella" radica en un problema de actitudes tradicionalistas más que en limitaciones estructurales; de lo cual se desprende una política institucional centrada en la extensión y capacitación, más que en la combinación de estos con programas más profundos de reorganización social y económica.

Hasta ahora, los planes de desarrollo han modificado algunos aspectos de la región, fundamentalmente en el nivel de la infraestructura y los servicios, que no han podido romper con las formas de producción campesinas, subordinadas y combinadas a los procesos productivos que dominan la entidad. En-

tonces, podemos decir que en los objetivos se abre la posibilidad de plantear el cambio como simple modificación de las actitudes a partir del concepto de modernización, tendencia que luego en la práctica se manifiesta por la dificultad del organismo para manipular la estructura económico-productiva y comercial de la región, que ha determinado carencias en la productividad de la inversión realizada en el campo de las diferentes formas de la educación no formal. La incorporación a una economía de comercialización, tal como se plantea en los objetivos específicos de las organizaciones estudiadas, parece suponer que el proceso de desarrollo debe basarse en el des^uenvolvimiento de las tendencias actualmente existentes.

Partiendo de todo lo dicho anteriormente, se puede ahora caracterizar las actividades educativas que el PRODESCH ha desarrollado como organismo coordinador, dentro de las cuales se ha considerado de importancia a la introducción de nuevas tecnologías con el fin de aumentar la productividad. A pesar de que no se conocen los estudios que se pudieran haber realizado en relación a los costos-beneficios de la introducción de tales o cuales tecnologías, se analizó la información referida al uso de tecnología (diferenciada en moderna y tradicional).

Según la investigación, la introducción de innovaciones en este nivel, ya sea en el uso de los recursos -como la tierra-, como en la utilización de herramientas o insumos, es sumamente precaria y cabría hacer la diferencia entre la modificación que se ha producido en los productores en cuanto a la actitud frente a la innovación, y la transformación de esta actitud en conocimientos, habilidades y destrezas aplicadas al proceso de producción. El origen de esta modificación está determinado por la importancia que tiene Radio Comunidad Indígena (RCI) en la zona, debido a su cobertura radial.

Al preguntarles a los entrevistados acerca del medio por el cual recibían información -cualquier información-, la mayoría respondió que el medio utilizado era el radio y 113 (de una muestra de 166) respondieron que RCI. Sólo 14 entrevistados respondieron que habían recibido alguna vez un folleto y 43 haber visto películas suministradas por el PRODESCH. Sólo 7 respondieron haber tenido contacto con el INI y lo tuvieron a través de folletos recibidos. El papel de RCI en la zona es importante ya que es la única emisión que en algunas localidades se puede captar y está adaptada a los intereses generales de la población, sobre todo porque transmite en su idioma: Tzeltal, Tzotzil, Chol y Tojolabal).

Si observamos ahora como la información recibida, o mejor dicho la exposición a la información, se transforma en habilidades y destrezas concretas, el problema se aclara aún más, pues de los 166 entrevistados, 156 usaban elementos de trabajo tradicionales y sólo 4 habían introducido alguna herramienta calificable como moderna, siendo los canales por los cuales aprendían básicamente tradicionales: los padres y/o la comunidad. Sólo 3 entrevistados señalaron que habían aprendido a usar herramientas a partir de promotores o medios de comunicación. El uso de técnicas como la rotación de cultivos, el cultivo en terraza o técnicas de riego que se podrían considerar como la incorporación de manejos modernos, es relativamente escaso. El descanso de la tierra que utiliza la mayor parte de los campesinos de la región, es el simple descanso aprendido de manera informal, por tradición familiar.

Por otro lado, tanto el conocimiento que los campesinos tienen de las plagas existentes en la región, como la forma de combatir las "malas hierbas", pueden utilizarse para determinar el grado de incorporación que de cierta información se hacía bajo la forma de un uso habitual: todos los entrevista

dos afirmaron combatir las malas hierbas a mano o con machete y sólo 83 pudieron reconocer o nombrar alguna plaga existente, el resto no supo mencionar ninguna. El caso de los fertilizantes químicos parece haberse divulgado de manera significativa: 50 entrevistados manifestaron utilizarlo.

Se observa entonces que a pesar de que los campesinos tienen contacto con los medios de comunicación -sobre todo la radio- y con los promotores -especialmente del PRODESCH y del INI- no logran incorporar a su vida cotidiana las innovaciones que se les proponen a través de los diferentes medios.

Esta distancia entre el reconocimiento que el campesino de Los Altos tiene de innovaciones que teóricamente estarían a su alcance, y su conocimiento desplegado en la habilidad para aplicarlo, está determinado, en primer lugar, por la estructura productiva local que continúa involucrada en una economía de autosubsistencia -a pesar de la penetración de los mecanismos de comercialización y el fortalecimiento de una economía monetaria-, y que por su misma estructura determina que la incorporación de innovaciones pueda, en muchos casos, ser irracional. El segundo aspecto no está tan ligado a los condicionamientos que limitan al campesino, sino al carácter de los programas de educación no formal, a la congruencia táctica con la cual son elaborados y puestos en funcionamiento.

Esto es consecuencia de que las actividades de educación no formal estuvieron fundamentalmente dirigidas a:

1. La formación por medio de cursos de maestros del sistema formal, de manera que éstos conocieran los objetivos de las instituciones, sobre todo del PRODESCH, así como para que pudieran solucionar los problemas de integración escuela-comunidad.

2. Alumnos de las escuelas, sobre todo tecnológicas agropecuarias, para actualizarlos en aspectos modernos de la agricultura.
3. Promotores de las instituciones (tanto del INI como del PRODESCH) para capacitarlos en tareas específicas de la actividad rural: agricultura, cunicultura, hortalizas, etc.
4. Miembros de Clubes Juveniles que alcanzaban en 1976 (según información del PRODESCH) el número de 272 con 5,747 miembros (en la muestra sólo se logró ubicar a uno de estos clubes)
5. Programas de divulgación y capacitación realizados por medio de RCI.

Como se puede observar la mayor parte de esas actividades, si no es que la totalidad, están centradas en elementos que puedan transformarse en "multiplicadores" de conocimientos y experiencias con el objeto de que las comunidades se beneficien de su formación, independientemente del valor que estas actividades tengan. Este proceso de multiplicación no se realiza, en la medida que previamente no se proyectaron o no se diagnosticaron las posibilidades de reproducirlo, y estas posibilidades dependen sobre todo de la capacidad de organización y recepción de la comunidad. Esto ha traído como consecuencia que los que realmente han aprovechado los beneficios de todos los programas, como pudo ser constatado en las visitas a las comunidades sean los mismos multiplicadores y sus familias, mientras que el resto de la comunidad permanece al margen y sólo tiene al trabajo del promotor como un modelo a seguir, pero que la mayoría de las veces es inalcanzable debido a sus propias carencias.

Por otro lado, los cursos y actividades que realiza el Servicio de Extensión Agropecuaria del PRODESCH se han dirigi

do también en grado considerable a promotores y agentes multiplicadores. Entre los pocos ejemplos de capacitación directa a la población de una localidad, está la experiencia de "capacitación masiva" en Oxchuc cuya repercusión, según lo que se pudo recoger en las entrevistas, se ha perdido por falta de seguimiento y apoyo.

Todas estas acciones educativas están complementadas por realizaciones concretas, como la construcción de aulas, caminos de mano de obra, centros de salud, comunicaciones, etc., que si bien han introducido modificaciones en la zona, no han sentado las bases para un desarrollo autosustentado que pudiera con el tiempo alterar las características de la región.

Lo que se puede constatar al observar la actividad concreta de los organismos, es la reproducción de los objetivos específicos a nivel de la práctica, faltando una dirección que priorice cuellos de botella al desarrollo regional y que centre la actividad en factores desencadenantes, en este caso, del cambio social. Los objetivos específicos mencionaban la necesidad de "modernizar", de ahí se desprende toda una actividad a nivel de la población por medio de mejoradoras del hogar, caminos, clubes juveniles, horticultura, etc., que tiende a solucionar aspectos fragmentarios en cada nivel, pero que no contribuyen a modificar las bases de la relación entre la economía regional y la nacional. Esta dificultad en romper las condiciones en que se reproduce la economía de autosubsistencia en la región y las ligas que tiene con el resto de la economía monetaria, se reproduce como contradicción en otros niveles, como en el de la vida concreta del campesino, el cual ahora sabe que existe determinada tecnología o técnica de cultivo pero no tiene ni el recurso ni el espacio organizativo y productivo en el cual introducirla.

Volviendo a los objetivos específicos de las instituciones, se podría pensar que se está frente a una perspectiva que se plantea desde la concepción del desarrollo integrado. Sin embargo, si se observan las actividades concretas que realizan, se ve que oscilan entre el enfoque de la extensión y el de la capacitación.

Una de las dificultades con que se encuentra una institución para emprender acciones en el nivel de los enfoques de autoayuda cooperativa y desarrollo integrado, está en relación con las dificultades estructurales y políticas que los cambios en este nivel encuentran. No es casual, entonces, que institucionalmente se tienda a caer en las actividades menos comprometidas, como lo es la divulgación de habilidades y destrezas. Esto se puede constatar en las entrevistas hechas a los campesinos en la investigación de campo. El impacto del PRODEBCH se da en el campo de la comunicación radiofónica, impacto que se debe fundamentalmente a la alta cobertura que tiene RCI, en el nivel de la divulgación, siendo menor su capacidad de penetración en áreas específicas de la educación no formal, aunque programas como la "radio escuela" parezcan tener alguna difusión que no se pudo comprobar en la muestra aplicada. El sistema radiofónico es un elemento central en la región que debe ser utilizado con un sesgo más productivo vinculándolo más a los programas radiales que permitan una recuperación y penetración del mensaje.

El problema fundamental que aqueja a las instituciones vinculadas a la educación no formal, es la dispersión y fragmentación de los programas en el seno de cada una de las instituciones, así como la falta de coordinación institucional en el nivel regional.

El resultado de esta falta de integración vertical con proyectos de desarrollo económico, y horizontal, con organismos de educación formal y no formal, trae como consecuencia una acción que permanece en la superficie y que se manifiesta sobre todo por una aparente modernización de valores, de reconocimiento de nuevas necesidades y aspiraciones, pero que aún no ha podido lograr la capacidad de transformarse en conocimientos, habilidades y destrezas capaces de instrumentar un cambio en la forma de organización social o de producción.

e) LA EDUCACION INFORMAL

En muchas regiones agrícolas predomina aún lo que se puede llamar "ENTRENAMIENTO EN EL TRABAJO". se trata de la simple acumulación de habilidades intelectuales y destrezas manuales que se adquieren paulatinamente en el trabajo y cuyo nivel de calificación parecería suficiente para reproducir las condiciones económicas tradicionales. Esta adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas es fundamentalmente consecuencia del proceso de trabajo mismo y no producto de un sistema especializado e institucionalizado. Educación y empleo, educación y economía están aquí superpuestos, forman parte de un mismo proceso histórico caracterizado por el bajo desarrollo de las cualidades técnicas y productivas, ubicadas en una etapa que se podría denominar de "economía de autosubsistencia".

Los ambientes sociales en que se da este tipo de enseñanza-aprendizaje, han sido en el pasado y siguen siendo aún hoy en numerosas regiones, la familia y los grupos primarios. La técnica que se aprende a utilizar y manipular en relación al medio biológico y físico no es compleja, pues sus fundamentos de orden general -científicos y tecnológicos-, son rela-

tivamente limitados. Este modo de transmitir conocimientos, habilidades y destrezas, especialmente por medio del proceso de socialización, es lo que se llama educación informal.

La predominancia del modo de educación informal frente a los otros modos educativos está determinada históricamente por el grado de desarrollo. El desarrollo de la técnica moderna se caracteriza por la existencia de una estructura ocupacional más especializada y fluida que está en una transición continua con nuevas ocupaciones que emergen sin tradición alguna, con una alta densidad técnica que impone una formación inédita, la cual sólo puede ser proporcionada por medio de la vía abstracta de la educación formal y no formal.

Las formas diferentes que asume el proceso educativo están así determinadas por el tipo de técnica productiva y su relación con la ciencia. Es la técnica empírica la que está debajo del proceso de educación informal, determinando su eficacia como medio de adaptación al mundo del trabajo. El tipo y complejidad de la técnica no sólo tiene que ver con su ligazón a la ciencia o no, sino que además, tiene que ver con modos y ámbitos de adquisición así como de entrenamiento y formación: la escuela o la familia, el enseñar de la tradición educativa occidental y el simple aprender por observación-imitación-acción de los indígenas de Los Altos de Chiapas.

El tipo de economía agrícola de Los Altos, básicamente de autosubsistencia, ligada cada vez más a la comercialización, está centrada en un patrón tecnológico tradicional. El hacha, el machete, el azadón, así como los abonos naturales, el descanso obligado de la tierra sin rotación de cultivos, son la base del cuerpo tecnológico calificado de la región.

Se señalaba en otro punto que las innovaciones como los fertilizantes químicos e insecticidas, son hoy conocidos aunque no integrados al ambiente productivo de la unidad familiar, fundamentalmente por limitaciones económicas determinadas por un tipo de estructura productiva que se armoniza con formas tradicionales de laboreo e impide generar ahorros capaces de introducir innovaciones, muchas de las cuales no han sido racionalizadas para su implantación en condiciones como las locales, en las cuales la tecnología tradicional desempeña muchas veces un papel que no puede ser catalogado como de mero resago cultural.

El patrón tecnológico local es aprendido durante el proceso de socialización del niño de manera totalmente informal, pues la cultura tradicional no ha segregado instituciones encargadas de este tipo de procesos. Es la familia el núcleo en el que se transmiten las calificaciones requeridas para reproducir las condiciones actuales de la producción, proceso educativo estrechamente ligado a la división del trabajo en el interior de la familia, proceso en que el niño se socializa no solamente en relación a la incorporación de normas y valores de su propia cultura, sino también en relación al trabajo durante la vida adulta.

Estos modelos de comportamiento son aprendidos en base a un estilo pedagógico que Eugenio Maurer (1977) ha denominado "observación-imitación-acción" y no por medio de la memorización y la repetición, como sucede en la educación formal. El proceso educativo vinculado al trabajo se inicia en épocas tempranas de la vida, en la medida en que el niño forma parte de la fuerza de trabajo familiar en tareas que van desde el cuidado de animales a la limpieza de la milpa. A partir de los nueve años, aproximadamente, el niño comienza a manejar las distintas herramientas cuyo uso aprende en colaboración

estrecha con el padre.

Así, si se observa a un pastor de ovejas, la primer reacción es ¿qué joven para estar atendiendo a un rebaño de ovejas! Entonces se vuelve obvio que conoce su oficio; reúne sus ovejas con gran habilidad a lo largo de la vereda y en los lugares de pastura; aún cuando las cercas son desconocidas puede mantener a su rebaño dentro de ciertas fronteras; sabe como proteger a las ovejas de las amenazas, y puede usar su vara con gran efectividad; reconoce las hierbas venenosas y mantiene a sus ovejas alejadas de ellas. A los diez años es un buen pastor de ovejas.

Este niño creció en su vocación y probablemente nunca se dió cuenta que la estaba aprendiendo. Cuando era muy pequeño su padre o hermanos mayores lo llevaban con ellos mientras atendían el rebaño. Para protegerlo del sol, lo ponían bajo la sombra de un arbusto. Desde ahí miraba y prestaba atención y conforme fue creciendo corrió tras las ovejas, asistiendo a su padre para capturar a las ovejas extraviadas. En la primavera, en el tiempo del alumbramiento, observa el trabajo de su padre con las hembras, aprende cómo enseñar a un nuevo cordero a succionar; en la época de trasquila está presente, asistiendo primero, poco después "agarrando", tirando al suelo y sosteniendo a la oveja para la trasquila. Desde sus primeros años sabe del valor del rebaño para su familia. Vió a su madre y hermanas usar la lana para cordar el hilo con el cual hacen la ropa de la familia. El rebaño provee la comida para la mesa: la lana y la oveja que fueron vendidas proporcionan a la familia su magra entrada en efectivo.

Aquí, entonces, está una situación de aprendizaje en la cual el joven aprende lo que necesita conocer, primero observando a sus mayores, llevando a cabo tareas insignificantes,

y finalmente involucrado directamente en las formas más complejas de actividad y entrenando a otros.

De esta manera, el pequeño pastor de ovejas representa una instancia dentro del contexto de la acción inmediata más que en una escuela formal. Su aprendizaje se puede caracterizar de la siguiente manera:

1. El aprendizaje ocurre como una parte de la vida normal; no existen lecciones o clases, y son pocas las recompensas o castigos.
2. El aprendiz es capaz de ver la conexión entre un aspecto de la tarea y el todo. No necesita que se le diga que aprender a cuidar a las ovejas es importante, esto es uno de los valores aceptados por los cuales toda su familia sobrevive.
3. El "maestro" está asociado con el "estudiante" en llevar a cabo alguna línea de acción. En cierto sentido el padre del niño es un co-trabajador, superior sólo en conocimiento y habilidad. Los papeles de maestro y trabajador se unen tan estrechamente que sería difícil sino imposible separarlos.
4. Este tipo de enseñanza incorpora dentro de ella misma algunos factores importantes que estimulan el aprendizaje. No existe ninguna regulación arbitraria acerca de lo que el niño debe ser capaz de hacer en cierta etapa: tan pronto como demuestra su aptitud, simplemente asume nuevas responsabilidades. Su motivación viene de su medio ambiente, en el que el atender al rebaño es la forma de vida aceptable; su satisfacción viene de asumir un papel adulto muy pronto en su vida, y su aprendizaje provee una forma de seguridad en ocupar un lugar aceptado en la familia. No es ninguna sorpresa que este niño a los 10 años

ha aprendido ya su trabajo en la vida.

Por otro lado, en las entrevistas realizadas se trató de investigar el grado en el que los diferentes procesos educativos habían contribuido a reproducir las condiciones de calificación de la fuerza de trabajo. Quedó claramente demostrado que las habilidades y destrezas habían sido en la mayoría abrumadora de los casos, aprendidas a partir de lo que se denomina aprendizaje por tradición familiar. La participación de los otros modos educativos en la calificación, es prácticamente inexistente, salvo en el nivel de los conocimientos generales, donde el adulto había demostrado conocer la existencia de innovaciones, algunas de las cuales, y en un número de casos limitado, había incorporado a su patrón tecnológico: tal es el caso de los fertilizantes químicos. Estas innovaciones en realidad tampoco eran producto de un aprendizaje institucionalizado en el marco del proceso educativo no formal, sino de la actual cultura informal existente en Los Altos.

El contacto con promotores si bien existente, no asumía las formas de una relación sistemática por medio de la cual se transfieren conocimientos, estos suelen ser más agentes de consulta que elementos activos que utilizan los diferentes medios de comunicación (folletos, películas, cursos de capacitación, etc.), para el desarrollo de nuevas destrezas. El promotor parece ser más bien un elemento que como el maestro está llamado a satisfacer una serie de reclamos divergentes y es un referente en la comunidad, pues tiene el prestigio de formar parte de instituciones que además de funciones agropecuarias específicas, tienen poder. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la existencia de nuevos elementos como la radio, las vías de comunicación, los promotores, los maestros, etc., contribuyen a diversificar y complicar el ambiente de la cultura informal tradicional, ampliando los marcos tradicionales

en que se da la socialización.

En resúmen, se puede señalar que la educación que tiene lugar en la región de Los Altos, ha estado sesgada en favor de las acciones de tipo cultural-educativo; a la introducción de nuevos conocimientos, concepciones y valores en detrimento de los tradicionales, como si esto garantizara el desarrollo de las comunidades. La influencia de la concepción tradicional del extensionismo que considera en última instancia al cambio social como un producto de la existencia de normas y valores modernos "occidentales", parece estar presente en casi todos los modos educativos que se han considerado, en este caso, como canales a través de los cuales los campesinos reciben mensajes que les son impuestos por la sociedad nacional. La escuela actualmente existente a pesar de la utilización de formas incipientes de bilingüismo y de extensión a la comunidad, no ha podido realmente integrarse a la misma, de tal manera que permitiese un verdadero desarrollo bicultural. El esqueleto curricular, la estructura burocrática del sistema escolar y los valores transmitidos hacen de la escuela un elemento exógeno fundamentalmente ideológico que en poco contribuye a la construcción de una alternativa para los campesinos de la región.

4. DISCUSION Y CONCLUSIONES

En la introducción del presente trabajo se planteaban tres aspectos relevantes: la educación en el medio rural, la importancia de los tres modos educativos y las funciones principales de la educación (económica, político-social e ideológica); ahora se realizarán las conclusiones tomando esos aspectos como referentes, sin olvidar la forma en que se inserta el psicólogo en este tipo de análisis.

En la última parte, y central del trabajo, se presentó un análisis de la forma en que se dan los tres modos educativos en una región rural: Los Altos de Chiapas. En general, la educación impartida en las zonas rurales, ha sido destinada a capacitar a la población rural en el uso y manejo de técnicas que propicien, vía aumento de la producción, el avance económico y social de la comunidad.

Sin embargo, históricamente puede observarse que la -- educación gradualmente se ha ido escolarizando cada vez más y por consiguiente se aleja del campo y pierde el más mínimo rasgo de ejercicio práctico y útil para el campesino. Sus reformas han involucrado aspectos teóricos, pero poco se ha hecho para ampliarla y convertirla en un instrumento que coadyuve al desarrollo económico.

Así, siguiendo con esa visión histórica, se puede observar que en el período que va de la Independencia a la Revolución, una vez que se escolarizó a la educación, de manera paralela se incrementó el proceso de urbanización de la misma: los recursos destinados a tales tareas se concentraron en el Distrito Federal y otras áreas de creciente desarrollo urbano; a la vez, el conjunto de reformas educativas, que en lo general se han limitado a las técnicas pedagógicas, están des

tinadas sólo a las escuelas citadinas, dejando casi en total abandono al sector rural.

Nada específico se planteó durante los años previos a la Reforma hasta el inicio de la Revolución. En el campo, bien puede decirse que la educación era generalmente un proceso espontáneo, en donde el núcleo familiar y la práctica cotidiana eran (y como se ha visto en Los Altos, siguen siendo) las únicas fuentes de información y formación con que se contaba.

Es decir, el sistema educativo del país hasta antes de la Revolución respondía a las necesidades que le planteaba la formación económica, en la medida en que la educación al no tener los reclamos de un proceso de industrialización avanzado, ni de una agricultura altamente tecnificada, era primordialmente el vehículo formador del profesional liberal (cuando el proceso educativo llegaba a culminarse) o el agregado que daba cultura a los miembros de las clases dominantes de la población.

Los primeros intentos serios por llevar la escuela al campo, se registran precisamente cuando comienzan a aumentar signos incipientes de industrialización, es decir, a principios de la segunda década del presente siglo. Para ese entonces, era urgente que el obrero potencial que requería la industria proviniese del campo, pues en las ciudades la mano de obra disponible era insuficiente y estaba dedicada, además, a otro tipo de actividades. Así, una forma de captar esa fuerza de trabajo era desarraigándola de sus actividades agrícolas para ir incorporando paulatinamente a otro tipo de tareas. La educación escolar era un medio idóneo para alcanzar tal objetivo.

De esta manera, en el período postrevolucionario, se crean sucesivamente (y se cancelan poco tiempo después) las Escuelas de Instrucción Rudimentaria; las Escuelas Rurales, Primarias Foráneas e Incorporación Cultural Indígena; Las Misiones Culturales; Las Escuelas Normales Rurales y Centrales Agrícolas; La Escuela Regional Campesina, etc., hasta llegar a la Educación Tecnológica Agropecuaria actual. Todas ellas han constituido intentos fallidos para la capacitación y el desarrollo del campesino.

Otro aspecto que es conveniente señalar es el hecho de que la educación en el medio rural ha quedado inserta dentro del contexto de la problemática agraria del país, reflejando las diversas concepciones que sobre el problema en general -la educación- mantuvieron los responsables de él en el país. Sin duda es posible encontrar en esa diversidad algunas líneas centrales que son aspectos primordiales de la política de los distintos regímenes de gobierno y, más aún, de una concepción ideológica que se desprende de un modo específico de producir, con las modalidades que adquiere para una sociedad en particular.

Así, se pueden distinguir cuatro orientaciones fundamentales de la tarea educativa (rural) en el México postrevolucionario, todas ellas ligadas por el interés central de convertir a la educación -como sucede en todo sistema capitalista- en uno de los factores primordiales de desarrollo económico, por un lado; en tanto que, por el otro, en instrumento de control ideológico, destino al que la educación, en su conjunto, no puede escapar por sí misma.

- 1) A nivel de orientación, la tarea educativa con Vasconcelos se plantea como un proceso de integración nacional.

- 2) Con Fuig y Basols se concibe como un factor de desarrollo de la comunidad local y estímulo y órgano a la vez del desarrollo económico de la región.
- 3) Con Cárdenas la educación es utilizada, en gran medida, como un instrumento de lucha ideológica y de indoctrinación anticlerical y agrarista.
- 4) Con Avila Camacho -y gobiernos subsecuentes- la educación será uno de los motores de la "unidad nacional" incrementándose posteriormente su tecnología y profesionalización de la enseñanza.

De esta manera puede observarse que mientras la agricultura permanece como una actividad de carácter artesanal, en la que las tareas culturales de los cultivos las puede realizar cualquier peón agrícola, sin ninguna preparación de tipo especial (a no ser la que se adquiere por medio de la tradición y a través de la práctica), la educación brilla por su ausencia en el sector rural del país. Sin embargo, cuando se desarrolla la estructura económica agraria del país, es entonces cuando la educación en el medio rural comienza su periodo de expansión. Además, la educación se ha convertido cada vez más en un elemento de negociación política y satisfactor social; ahora, además de repartir centros de salud, caminos y agua potable, también se tienen que distribuir escuelas. Esto es uno de los elementos que explican la expansión tan acelerada que sufrió en los últimos años la Enseñanza Tecnológica Agropecuaria, que pasó de unos cuantos planteles en 1970 a más de 800 en la actualidad, en sus tres modalidades: media básica, media superior y superior.

En los Altos de Chiapas la expansión educativa fue todavía más lenta que en el resto del país. Prácticamente con

la apertura del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil fue cuando se iniciaron los trabajos educativos más completos. Actualmente se tiene una distribución relativamente amplia de escuelas elementales incompletas, distribuidas a lo largo de toda la región, las cuales satisfacen los requerimientos mínimos de alfabetización e "integración" ideológica y cultural a la nación y una estructura educativa más compleja, integrada en todos los niveles y ciclos en la ciudad de San Cristóbal, tradicional centro rector de la región.

La educación en los Altos de Chiapas ha cumplido funciones preponderantemente ideológicas que pueden verse en la creciente ladinización del maestro bilingüe y el promotor indígena, lo que los ha distanciado paulatinamente de su comunidad de origen, vinculándolos cada vez más a los valores de la sociedad occidental. Además, con la incorporación de maestros y promotores al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), éstos actúan cada vez más como un grupo corporativo que reivindica sus intereses personales en desmedro de las necesidades de su comunidad, a la cual supuestamente deberían estar sirviendo.

Es decir, la educación formal (predominantemente la primaria) se ha transformado en una mercadería que permite encontrar un lugar en la escala social. No solo no se aprende, sino que por medio de ella los individuos se integran a la cultura y a la ideología de una forma de organización social. Es un instrumento homogeneizador de la sociedad, desde el punto de vista de la distribución de los individuos en las distintas tareas productivas, proporcionando al mismo tiempo un lugar definido en la estructura social regional. El lograr un lugar en la sociedad concede privilegios y explotación. Más que permitir un conocimiento y dominio de la realidad, separa de ella, produciendo al mismo tiempo la ilu-

sión del saber.

Por otro lado, los campesinos (indígenas) de la región tienen una limitada comprensión de la utilidad de la escuela, debido fundamentalmente a dos aspectos. Primero, por las escasas posibilidades de completar el sexto grado de educación primaria (por algo la eficiencia terminal de las escuelas analizadas no llega ni al 6%). Y, en segundo lugar, ni los pocos egresados, ni los "desertores" tienen las características que les permite integrarse con mayores conocimientos al trabajo agrícola de su zona, ya que tampoco el proceso productivo de la región parece requerir, por el nivel en que se reproduce, de mayores calificaciones. Habría que agregar las dificultades financieras para seguir estudiando (aún dentro de la misma primaria), las que significan una contradicción entre la subsistencia y la dedicación a tiempo completo que exige el sistema escolar. Esto revela la imposibilidad de la escolaridad masificada (la llamada "democratización de la enseñanza") asegurando al mismo tiempo niveles adecuados de subsistencia: es un hecho en la región que buena parte de la fuerza de trabajo familiar la componen los niños que asisten o "deberían" asistir a la escuela.

Por todo lo anterior, se puede decir que la escuela (dimensión formal de la educación) además de otorgar a algunos alumnos el manejo de las primeras letras y de las operaciones aritméticas básicas, les produce una ruptura con su comunidad de origen ya que coloca a los alumnos en una situación que podría denominarse de "disponibilidad": no están preparados, por lo menos en el nivel de las aspiraciones, para realizar una vida social y económica que la sociedad de origen les proporciona, y tampoco tienen la capacidad (en el nivel de las calificaciones) de integrarse productivamente a otro sector.

Así, para quienes es posible acceder al puesto de promotor o a posiciones privilegiadas en la producción, el sistema escolar es un medio útil. Para aquellos a quienes este camino es impracticable y están condenados a salir de los primeros escalones de la pirámide escolar, la gran mayoría la escuela los mantiene en la ilusión de que su permanencia es una posibilidad real, que pueden hacer carrera, que está realmente abierta a todos.

La contradicción entre el nivel de las expectativas que le han sido creadas a la población y las condiciones sociales y económicas en que se reproduce su comunidad, ha tratado de resolverse mediante la dimensión no formal de la educación, organizando programas de divulgación, extensión y capacitación enfocados a lograr un desarrollo integral de la comunidad para modernizar, en el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas, a la sociedad tradicional. Es indudable que en el mundo capitalista contemporáneo no cualquiera alcanza las condiciones necesarias para ser explotado. Para ello, "se requiere un cierto nivel de preparación como para convertirse en un eficaz productor de plusvalía" (Vasconi, T, 1977) y los que no alcanzan este nivel serán excluidos del sistema, los marginados. A esto es a lo que intentan responder los programas no formales establecidos en la región.

Sin embargo, la introducción de innovaciones tecnológicas, ya sea en el uso de la tierra, como en el manejo de herramientas e insumos, es sumamente precaria y como se ha visto en el capítulo anterior, cabría hacer la diferencia entre la modificación que se ha producido en los productores, en cuanto a su actitud frente a la innovación y la transformación de ésta en conocimientos, habilidades y destrezas aplicadas al proceso de producción. Así, las habilidades y

destrezas desarrolladas por los campesinos, habían sido aprendidas en la mayoría abrumadora de los casos, a partir de lo que se puede denominar "aprendizaje por tradición familiar." El patrón tecnológico local es aprendido durante el proceso de socialización del niño, de manera totalmente informal, pues la cultura tradicional no ha segregado instituciones encargadas de este tipo de procesos. Es la familia el núcleo en el que se transmiten las calificaciones requeridas para la reproducción de las actuales relaciones de producción; proceso educativo estrechamente ligado a la división del trabajo en el interior de la familia; proceso en que el niño se socializa, no solamente en relación a la incorporación de normas y valores de su propia cultura, sino también en relación al trabajo durante su vida adulta.

Esta situación ha sido determinada por la estructura productiva local, que continúa involucrada en una economía de autosubsistencia -a pesar de los mecanismos de comercialización cada vez mayores y el fortalecimiento de una economía monetaria- y que por su misma estructura, determina que la incorporación de innovaciones pueda ser, en muchos casos, irracional.

Se ha reseñado en el capítulo anterior que las actividades de educación no formal están centradas fundamentalmente en sujetos que puedan transformarse en "multiplicadores" de conocimientos y experiencias, con el objeto de que las comunidades se beneficien de su formación, independientemente del valor que estas actividades tengan en la situación concreta. Sin embargo, al igual que sucede en los lugares donde se utiliza el mismo sistema (en general el "extensionismo agrícola"), el proceso de multiplicación no se realiza, en la medida en que previamente no se proyectaron ni se diagnosticaron las posibilidades de reproducirlo. Estos as-

pectos dependen sobre todo de la capacidad de organización y recepción de la comunidad. El efecto multiplicador ha traído como consecuencia que los que realmente han aprovechado los beneficios de todos los programas sean los mismos agentes promotores del desarrollo (seleccionados de las mismas comunidades) y sus familias, mientras que el resto de la población permanece al margen y sólo tiene al trabajo del promotor como un modelo a seguir, pero que muchas veces es inalcanzable debido a sus propias carencias.

De esta manera, la dimensión no formal de la educación ha contribuido y sigue haciéndolo, a la formación de un campesinado de bajísimos niveles, apto para ejercer sobre él una superexplotación en la que descansan el funcionamiento y la reproducción de la sociedad nacional; es una educación fundamentalmente "integradora" ya que inculca normas y valores tendientes a la legitimación de la clase dominante, a través de la difusión de su ideología, y, por último, predica la extensión -capacitación como instrumento clave para lograr la "civilización" de la población indígena.

Esta es la problemática en una región donde la educación ha sido visualizada como el principal generador del cambio social y del desarrollo regional; si esto no se ha logrado -según los organismos encargados de la educación en la zona- es por la necesidad de una adecuada planificación. Sin embargo, dentro de esta concepción del papel de la educación, subyace una imagen lineal del desarrollo, cuya meta y modelo es el alcanzado por los países capitalistas avanzados, por lo que si los otros países adoptan las mismas estrategias de desarrollo, podrán alcanzar en un tiempo relativamente menor el mismo grado de prosperidad.

En la medida en que el desarrollo se conciba en térmi-

nos de un proceso continuo donde el cambio se produce en forma ordenada y gradual, sin conflicto de clases ni de países, la educación será la llave maestra para montar una política desarrollista, no sólo porque permitirá un uso más "productivo" de los recursos disponibles, sino porque también convencerá a las masas explotadas de que su situación mejorará si se educan para producir más y, por supuesto, consumir mejor.

Así, desde los años 50s han aparecido personajes totalmente desconocidos en la práctica educativa; planificadores, administradores, asesores, consultores, expertos, especialistas, etc., etc.. La burocracia educativa se complica y empieza a responder a una tipología de dominación burocrática, la cual difiere totalmente de aquella que "encarnaban los docentes experimentados y que habían transitado por todas las etapas del apostolado del magisterio" (Finkel S., 1977). Sin embargo, pocas veces en la historia un proyecto de este tipo, sobre la planificación de los recursos humanos, se vió tan rotundamente avalado en términos académicos, con el empeño que puso todo el "establisment" universitario en la formulación de un cuerpo coherente y multidisciplinario de la doctrina del desarrollo. "Este cuerpo teórico se fundamenta, con distintos matices, en el funcionalismo, en las corrientes postkeynesianas en Economía y también en la teoría marginalista" (Finkel, S. 1977).

Toda esta gran aceptación e interés por parte de los Gobiernos e instituciones de educación, trajo como resultado el "boom" de tres disciplinas hasta esta época más o menos conocidas: la Sociología de la Educación, la Economía y la Psicología Educativa. Las tres disciplinas se fortalecieron (pues no se puede decir que surgieron, ya que existían antecedentes anteriores) a partir de la explosión de la matrícula

la en los países desarrollados (sobre todo en Estados Unidos) como respuesta al problema del desempleo. Sus racionalizaciones pretenden explicar que la educación fue un factor decisivo en el crecimiento económico y no al revés, que el crecimiento económico fue el determinante de la expansión educativa e incluso de la aparición de las mismas disciplinas en la escena académica.

Como se dijo en otro lado, el objetivo de los "economistas" ha sido el probar el aporte de la educación al crecimiento económico regional, preocupándose por rentabilizar las inversiones en educación y por adecuar la producción del sistema educativo a la demanda planteada por el aparato productivo, suponiendo (claro está) que todos los países siguen una evolución similar, y que los países desarrollados constituyen los "modelos de desarrollo". Obviamente todo esto es muy discutible, ya que las inversiones en educación actualmente son ineludibles. No son alternativas a otras inversiones y los criterios de inversión de esa área no son ni pueden ser los de rentabilidad sino los de demanda social.

Por el lado de los "sociologistas" la educación aparece concebida como un instrumento de "selección" y sobre todo de "promoción social". Así, el sistema educativo puede considerarse como una enorme máquina que clasifica, rotula y en camina a los individuos a través de la vida, selección que se funda en el "logro" del educando: los más capaces llegarán más lejos.

Como puede verse, ambas doctrinas suponen que la sociedad está formada por un conjunto de "estratos" superpuestos, entre los cuales median diferencias de ingreso, de prestigio, de educación, etc., pero a través de los cuales es posible "transitar" (lo que llaman movilidad social ascendente o

o descendente). Así, el canal de movilidad por excelencia lo constituye la educación, proporcionando una de las formas más legítimas de ascenso social (el ascenso por el logro, por las dotes, por la capacidad). En fin, que la educación "constituye un instrumento capital de democratización social y de desarrollo " (Vasconi, T. 1977).

Esta imagen difiere de la que se funda en el análisis del proceso de producción de una sociedad dividida en clases, entre las cuales median relaciones específicas por las que una de ellas (la clase dominante) explota a la otra; por lo que los intereses y objetivos de una y otra clase son antagónicos irreconciliables. Siendo esto así, ningún tránsito puede ser concebido, si no es como el eventual paso de la condición de explotado a explotador (o viceversa). La pirámide escolar nos proporciona la engañosa imagen de un "continuum"; en la realidad de su funcionamiento "existe un punto de la pirámide en que la escuela deja de producir explotados y pasa a producir explotadores o agentes de la explotación" (Vasconi, T. 1977).

Como se vió en la investigación, la educación no es sólo el instrumento de preparación de mano de obra calificada de acuerdo con los requerimientos del aparato productivo -aspecto que muy pocas veces se logra, incluso a nivel nacional- sino también de cuadros calificados requeridos tanto por el Estado como por la empresa -cuadros que en general funcionan como agentes ideológicos en sus comunidades de origen. Así, la educación es uno de los instrumentos capitales para asegurar la hegemonía ideológica y cultural de la sociedad nacional (burguesía) sobre los campesinos e indígenas de la región (en general, las capas medias y la futura clase obrera), por la promoción social, el mito del saber y de su papel progresista, etc.

Con respecto a la psicología, ésta también tuvo un desarrollo similar a las anteriores, en lo que respecta a su interés por la educación. En esta nueva valoración, las aportaciones (aplicaciones) que se han intentado dar surgen básicamente de dos estrategias:

En la primera se busca desarrollar una teoría de la enseñanza, analizando el contenido específico del aprendizaje escolar y a través del desarrollo de taxonomías educativas se pretende mejorarlo. Esta aproximación ha sido desarrollada principalmente por investigadores críticos o alejados de la clásica tradición de la teoría del aprendizaje: Ausubel, Bloom, Gagné, Piaget, etc.

La segunda estrategia es la que se encuentra inserta dentro de la psicología del aprendizaje, la cual toma al laboratorio experimental como su punto de partida. Su conocimiento acerca de las condiciones que están relacionadas con el aprendizaje, no surge de la observación de las situaciones de enseñanza que ocurren en la vida real, sino, por lo general, dentro del laboratorio se simulan diversas situaciones "como las del salón de clases", las cuales sí pueden presentar todo el "rigor" metodológico de la experimentación. De aquí han surgido proposiciones como las máquinas de enseñanza, la instrucción programada, los sistemas personalizados de instrucción, etc. Aquí se pueden encontrar investigadores como Bijou, Keller, Skinner, Suppes, etc., los cuales postulan que es la situación práctica en la escuela la que debe ser cambiada de acuerdo con los principios del aprendizaje, derivados en el laboratorio y la experimentación.

Ambas aportaciones han partido de la suposición de que la función principal de la educación es enseñar lo más efectivamente posible, sin embargo, como ya se ha visto, la educa-

ción tiene también otras funciones -económicas, político-sociales e ideológicas- que son más importantes que la transmisión efectiva de información y conocimientos, sobre todo en una sociedad donde la acreditación de privilegios está fuertemente vinculada al nivel de educación.

Si la función principal de la educación no es enseñar lo mejor posible, entonces ¿por qué los esfuerzos de investigación, centrados sobre todo en las teorías del aprendizaje, han sido capaces de dominar tan fuertemente a la psicología educativa? Es que, cabría preguntarse con Kvale (1973, 1975), ¿también las teorías del aprendizaje han tenido otras funciones que el mero estudio y mejoramiento del aprendizaje?.

Se puede observar que el estudio científico del aprendizaje se ha convertido en un sinónimo muy cercano de la tecnología conductual, en la cual se propone que el aprendizaje sea el moldeamiento de la materia prima humana, a través de los medios más efectivos para alcanzar un determinado fin: el control de la conducta. Por lo tanto, el aprendizaje no se concibe como un proceso de cambio cualitativo, como un proceso de autodesarrollo del individuo en interacción con su entorno. El aprendizaje entendido como la búsqueda de comprensión de las contradicciones dentro de un proceso, en su desarrollo histórico y social, queda fuera de esta aproximación, centrándose en un paradigma fundamentalmente tecnológico.

Sin embargo, esa aproximación tecnológica del aprendizaje es ideológicamente una mistificación, en la medida que se reduce el aprendizaje a una sucesión mecánica de respuestas, ignorando la intencionalidad de la conducta y la posibilidad de la acción del ser humano para superar y cambiar cualitativamente una situación dada. Además, es ideológicamente opresiva ya que se pretende hacer más efectivo el moldeamien

to de la conducta humana de acuerdo con fines establecidos externamente: la predicción y el control de la conducta de otros.

Dentro de la psicología aplicada a la educación, una manifestación ideológica concreta es el fomento de una racionalidad medios-fin para manipular la conducta de otros; por eso, no se ha limitado al simple aprendizaje, sino que además abarca a la socialización "para producir personas que cumplan con las normas y valores de la sociedad", es decir, preparar a la gente para convertirla en algún tipo especial de adultos que permita a la sociedad reproducirse de acuerdo a sus características actuales.

Esta aproximación empírico-experimental de la psicología educativa, no era tan evidente en sus inicios; actualmente, los tecnólogos educativos observan con una distancia histórica lo postulado por William James, en el sentido de que la enseñanza es un arte y nunca podría llegar a ser una ciencia.

El uso de métodos empíricos contra la tradición metafísica ha llevado a otro extremo: una irreflexiva tecnologización de la educación.

Actualmente, el paradigma tecnológico de la psicología no tiene que involucrarse más en discusiones acerca de si la psicología es una ciencia natural (por lo tanto debe seguir sus métodos), sino que puede ser defendido abiertamente (dicho paradigma) por los tecnólogos educativos, como es el caso de Bushnell: "La tesis de este capítulo es que la misma metodología (el método de análisis del sistema industrial)

puede ser aplicada a la educación, aún cuando estemos tratando con algo muy diferente al sistema de manufacturas" (1968). Por lo tanto, puede decirse que aunque las teorías del aprendizaje no han conducido a un mejoramiento directo del mismo (siguen existiendo la misma cantidad de reprobados y deserciones, así como los sistemas abiertos cuentan con pocos egresados), si han funcionado ideológicamente como legitimación científica para la práctica de la tecnología educativa.

Es obvio que en una sociedad capitalista y tecnológica, la predicción y el control de la conducta humana se vuelve de gran importancia, ya que puede hacerse un uso racional de la misma (la conducta humana) en la industria. Así, la ideología y tecnología desarrolladas en el laboratorio psicológico, se volvieron relevantes cuando la producción industrial se hubo desarrollado a un nivel donde la regulación científica del trabajo mecanizado se volvió necesaria, tendiendo que establecer un control mediante situaciones mecánicamente fragmentadas y estandarizadas: el obrero moviendo palancas e insertando partes (el sujeto experimental apretando un botón cuando se enciende una luz).

Así, la tecnología educativa cobra importancia e inicia propiamente su desarrollo, cuando las fuerzas productivas alcanzaron un nivel lo suficientemente grande como para que se hiciera importante un interés económico en la educación: si el objetivo principal de la economía de la educación es maximizar la producción de conocimiento, minimizado el "costo de producción" de los mismos, la tecnología educativa resulta un medio importante para alcanzar tal fin. Por tanto, mientras la efectividad en la enseñanza puede ser vista como el reflejo de las necesidades industriales por un incremento en la cantidad de aprendizaje de la fuerza de trabajo, la extensión del concepto aprendizaje -de simples reflejos a niveles más eleva-

dos y organizados jerárquicamente- puede visualizarse como el reflejo de la necesidad industrial por aprendizajes más complejos.

Es entonces que de acuerdo al desarrollo del contexto económico e industrial debe ser visto el desarrollo de la psicología aplicada a la educación, teniendo como función el reducir el gasto de tiempo y energía humanas tanto en la fábrica como en la escuela ("time is money"), reduciendo el trabajo a la estandarización de movimientos y al ensamble de cadenas de respuestas. Esto ha sido una de las causas por las cuales la psicología del aprendizaje ya no necesita legitimar su aproximación tecnológica, regresando al mito positivista acerca de la ciencia natural, sino que puede adherirse directamente al paradigma industrial de la investigación psicológica, surgiendo de esta manera el modelo de la ingeniería humana (iniciada por Taylor) para la investigación educativa, además de la flamante industria educativa (máquinas de enseñanza, textos programados, etc) que ha encontrado un mercado promisorio dentro del sistema escolar.

Se han reseñado las distintas aproximaciones con que se analiza actualmente al sistema educativo, en las tres subyace una concepción similar del papel de la educación en la sociedad: agente de cambio social y generador del desarrollo nacional. Además, las tres se vuelven importantes -por coincidencia cuando el proceso de industrialización empieza a desarrollarse. Sin embargo, con la investigación realizada puede comprobarse que la educación está cumpliendo una función básicamente ideológica y que una aproximación reduccionista -ya sea economicista, sociologista o psicologista- de su análisis, no permitiría esclarecer ese papel y sólo funcionaría como cortina de humo para que la educación siguiera mistificando la reproducción social de las clases sociales, convenciendo a los

"perdedores" (desertores del sistema educativo) de una competencia aparentemente libre, en la que es su falta de habilidad para aprender la razón principal de su falla en alcanzar niveles superiores de educación.

Desde esa visión, el trabajo pretende hacer notar la contradicción existente en el aparato educativo, al mismo tiempo que hacer una llamada de atención al mero estudio psicologista dentro de la educación, el cual sólo está contribuyendo aún más, a que siga funcionando, cada vez con mayor eficiencia, como un aparato ideológico del estado.

5. BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Beltrán, G. Teoría y práctica de la educación indígena. Sep Setentas, 1973
- Asnton, P.T. Cross cultural piagetian research: an experimental perspective. Harvard Educational Review, Vol. 42, No. 4, 1975
- Baudelot, Ch. y Establet, R. La escuela capitalista. Siglo XXI, 1975
- Bijou, S.W. What psychology has to offer education -now. J. of App. Beh. An., 1970: 3, 65-71
- Blaug, M. An introduction to economics of education. Penguin Books, 1970
- Brembeck, C. Social foundations of education. John Wiley and Sons, Inc., 1971
- Brembeck, C. En La Belle: Non formal education and social change in Latin American. UCLA, Latin American Studies, Vol. 35, 1976
- Carnoy, M. La educación como imperialismo cultural. Siglo XXI, 1977
- Carnoy, M., Sack, R., Lecaros, C. Educación y desarrollo rural en América Latina. Seminario Sobre Financiamiento de la Educación en América Latina, México, 1978
- Coombs, P.H. y Ahmed, M. La lucha contra la pobreza rural. Ed Tecnos, 1975

- Finkel, S. El capital humano: concepto ideológico. La Educación Burguesa. Ed. Nueva Imagen, 1977
- Floud y Halsey. Economics aspects of educational development economy and society. Gluncoe, The Free Press, 1962
- Freire, P. La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI, 1976
- Gómez Escribá, J. y Krottsch, P. La educación tecnológica agropecuaria. Cuadernos de Discusión, No. 1, CellaPro, 1978
- Gómez Escribá, J., Landa, A. y Krottsch, P. Fundamentos para el análisis de la fuerza de trabajo rural. Cuadernos de Discusión, No. 3, CellaPro, 1979
- Harbison, P y Myers, C. Education, manpower an economic grwth McGraw Hill, Inc., 1964
- Kvale, S. The technological paradigm of psychological research J. of Phenom. Psychol., 1973, 3, 143-159
- Kvale, S. The psychology or learning as ideology and technology. Behaviorism, 1975
- Kvale, S. Meanings as data and human technology. Scand. J. Psychol. 1976, No. 17, 171-180
- Labarca, G. Planificación de recursos humanos (técnica o ideología). La Educación Burguesa. Nueva Imagen, 1977

La Belle, Th.J. Nonformal education and occupational stratification: implications for Latin America. *Harvard Educational Review*. 1975, vol. 5, No. 2

La Belle, Th.J. Nonformal education and social change in Latin American. *UCLA, Latin American Studies*, vol.35, 1976

Larroyo, F. Historia comparada de la educación en México. Ed. Porrúa, 1967

Malassis, L. El desarrollo económico y el planeamiento de la educación rural. UNESCO, 1967

Malinowski, B. *Magia, Ciencia y Religión*. Ariel, 1974

Manacorda, M. Contenido, metodología y tecnología de la educación. *La Crisis de la Educación*, Ed. de Cultura Popular, 1977

Maurer, E. La educación en Takinwitz. *Revista del Centro de Estudios Educativos*, No. 2, 1977

McKeachie, W.J. The decline and fall of the laws of learning. *Educational Researcher*, 1974, 3, No. 3

Mendel, G. y Vogt, Ch. El manifiesto de la educación. *Siglo XXI*, 1975

Muñoz Izquierdo, C. Evaluación del desarrollo educativo en México y factores que lo han determinado. *Revista del Centro de Estudios Educativos*, No. 3, 1973

- Paulston, R. En Th.J. La Belle: Nonformal education and social change in Latin American. UCLA, Latin America Studies, vol. 35, 1976
- Programa de Desarrollo Socioeconómico de los Altos de Chiapas Plan Trienal, 1971-1973. Chiapas, 1974
- Raby, D.L. Educación y revolución social en México. Sep Setentas, 1974
- Rogers, E.M. y Svenning, L. La modernización entre los campesinos. F.C.E., 1973
- Schultz, T.W. El valor económico de la educación. Ed. UTNEA, 1968
- Scribner, S. y Cole, M. Cognitive consequences of formal and informal education. Science, vol. 182, 1973: 553-559
- Scriano, J. La zona de reserva de fuerza de trabajo de Los Altos de Chiapas. Cuadernos de Discusión, No. 1, 1978
- Suppes, P. The place of theory in educational research. Educational Researcher, 1974, 3, No.6; 3-10
- Vasconi, T. Los estudios sobre educación y desarrollo en América Latina. Educación y Cambio Social. CeSo de Santiago de Chile, Cuaderno No. 8, 1968
- Vasconi, T. Aportes para una teoría de la educación. La Educación Burguesa. Nueva Imagen, 1977